

editorialaces.com



H0000013874

# LA MISIÓN DE LA CAPELLANÍA

El pastor educativo y las  
nuevas generaciones

Más allá del púlpito

El adventismo  
en la posmodernidad

UNA REVISTA PARA PASTORES Y LÍDERES DE LA IGLESIA

# MINISTERIO

MAY-JUN • 2025



**Eric Richter**  
Editor de *Ministerio*,  
edición de la ACES

# EL MINISTERIO A LAS NUEVAS GENERACIONES

**El ministerio de la capellanía educativa tiene un origen relativamente reciente** en la Iglesia Adventista. En un principio, los capellanes llevaban a cabo su ministerio casi exclusivamente en instituciones de salud. En los EE. UU., algunos de ellos también sirvieron en las fuerzas armadas dando atención pastoral a unidades militares.

A partir de la segunda mitad del siglo XX, las instituciones educativas adventistas lenta pero gradualmente comenzaron a establecer capellanes para ministrar a los estudiantes y sus familias. En un principio existía la percepción de que un capellán era un “pastor de segunda categoría”, como si pastorear un distrito diera un estatus “superior”. Sin embargo, nada está más lejos de la verdad. Por ejemplo, incluso desde tiempos bíblicos, ministrar a niños, adolescentes y jóvenes fue una de la actividades principales de muchos de los líderes más significativos.

Samuel dedicó mucho de su ministerio a establecer escuelas de los profetas, donde adolescentes y jóvenes eran formados para ser líderes espirituales (Elena de White, *Patriarcas y profetas* [ACES, 2015], p. 643). Importantes profetas continuaron con este legado, enfocándose en preparar a las nuevas generaciones para una vida de servicio a Dios. Elías (2 Rey. 2:1-12) y Eliseo (2 Rey. 4:1-7), por nombrar algunos, trabajaron por fortalecer y atender espiritualmente estas instituciones educativas del Antiguo Israel.

En el tiempo del Nuevo Testamento, Jesús fue el mayor exponente del ministerio a las nuevas generaciones, pues ministró y entrenó un grupo de doce jóvenes. De los apóstoles, solo de Pedro se dice que estaba casado (Mat. 8:14-17) e incluso esto no implica que tuviera mucha edad, pues la Misná afirma que a “los dieciocho” un varón judío ya estaba listo “para el matrimonio” (*Avot* 5.21). Algunos de los discípulos todavía vivían con sus padres, como Santiago y Juan (Mar. 1:19, 20). Para el judaísmo, los muchachos estaban listos para estudiar con un maestro del Talmud a partir de “los quince años” (*Avot* 5.21), por lo que los discípulos no debieron superar esta edad por mucho.

Además, varias historias muestran que los niños y adolescentes eran una audiencia constante de Jesús en sus frecuentes viajes y visitas por las aldeas y ciudades de la antigua Palestina. Ejemplos de eso incluyen la alimentación de los cinco mil (Juan 6:1-15) y de los cuatro mil (Mat. 15:37-39), la explicación del Reino

de los Cielos (Mat. 18:1-9), la bendición de los niños (Mat. 19:12-14) y la entrada triunfal de Jerusalén (Mat. 21:1-11), aunque pueden contarse muchas más.

El ministerio a las nuevas generaciones permea las historias registradas por la Escritura y señala la importancia que Dios le da a la atención pastoral y la capacitación para la misión de niños, adolescentes y jóvenes. Lejos de ser secundaria, esta obra es esencial, pues ellos son el futuro y también el presente de la iglesia, ya que traen vitalidad y movimiento. Por lo tanto, su atención espiritual y su preparación misionera deben ser una prioridad.

Elena de White escribió que “ninguna obra [...] requiere mayor cuidado y habilidad que la preparación y la educación debidas de los jóvenes y los niños” (*Conducción del niño* [ACES, 2014], p. 37). Quienes sirven en el vital ministerio de la capellanía son verdaderos pastores, instrumentos de Dios para cuidar espiritualmente y capacitar a niños, adolescentes y jóvenes para predicar el evangelio en nuestra generación. Siguen los pasos de Samuel, Elías, Eliseo y de muchos otros personajes bíblicos, incluyendo al propio Jesús, en preparar a las nuevas generaciones para encontrarse con su Señor. ■

“  
**Jesús fue  
el mayor  
exponente  
del ministerio  
a las nuevas  
generaciones.**  
”



# 8

## Más allá del púlpito

Josué Espinoza



# 18

## El adventismo en la era postmoderna

Adolfo Suárez



# 14

## El pastor educativo y las nuevas generaciones

Antônio Tavela

# 22

## Pureza y santidad

Ramon Canals



# 26

## El Libro de la Vida

Carlos Flávio y Kevin Oliveira



# 30

## De la tristeza a la esperanza

Somalia Fernández



## ÍNDICE

Editorial **2**

Entrelíneas **5**

Entrevista **6**

Punto a punto **32**

Biblioteca **33**

Palabra final **35**

## MINISTERIO

Una publicación de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

Año 73 - Nº 433 / mayo-junio 2025

### Staff

Director: Marcos Blanco

Editor: Eric E. Richter

Editor de la versión en portugués: Milton Andrade

Traducción: Eric E. Richter

Pruebas: Bibiana Claverie

Director de Diseño: Carlos Schefer

Diagramación: Fernando De Lima, Romina Genski

Fotos: Archivo ACES, shutterstock, Adobe Stock

Foto de tapa: Svasco | Adobe Stock

Gerente general: Gabriel Cesano

Gerente financiero: Henry Mendizábal

Director editorial: Marcos Blanco

Gerente comercial: Adrián Seguí

Gerente de Producción: Julio Cluffardi

Gerente de Logística: Claudio Menna

Gerente de Educación: Claudia Brunelli

Gerente de Tecnología y Procesos: Sixto Minetto

MINISTERIO ADVENTISTA es una publicación de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la IASD; editada bimestralmente por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana. Impresa mediante el sistema offset en los talleres gráficos de la Asociación Casa Editora Sudamericana, Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina. Domicilio legal: Uriarte 2429, C1425FN1, Buenos Aires, Rep. Argentina.

### Consejo editorial:

Lucas Alves; Josué Espinoza; Adolfo Suárez; Marcos Blanco; Eric E. Richter; Pavel Goia; Jeffrey Brown; Adrián Bentancor; Álvaro Cáceres; Claudiney Santos; Edison Choque; Edmundo Cevallos; Elieser Vargas; Francisco Abdoval; Javier López; José Wilson; Juan Vargas; Guillermo Delgado; Levino Oliveira; Luciano Salviano; Marcelo Carvalho; Milton Mayo; Ralides Nascimento.

Página web: [ministeriopastoral.com.br](http://ministeriopastoral.com.br)  
[editorialaces.com](http://editorialaces.com)

-115230-

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión, ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.



REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELLECTUAL Nº RE-2025-07634652-APN-DNDA#MJ	CORREO ARGENTINO SUC. FLORIDA (B) Y CENTRAL (B)
PRINTED IN ARGENTINA	FRANQUEO A PAGAR CUENTA Nº 10272



**Abigail Tapia**

Para mí el CDL es un desafío personal, pero sobre todo es mi tiempo de calidad para crecer y aprender.



**Karla Cecilia**  
¡Me encanta el CDL! Siempre hay algo nuevo que aprender y crecer.



**Karla Cecilia**  
Para leer este libro me... me gustó mucho... me ayudó a crecer y aprender.



**Ramiro Sanz**

Es emocionante ver qué libro va a tocar al comienzo de cada nuevo trimestre y tener la primicia. Cuando en la iglesia se necesita una meditación, siempre encuentras temas, frases o ideas en estos libros.



## Las familias de Sudamérica eligen lo que les hace bien.

### Elige pensando en el Cielo:

¡Súmate al club de lectura cristiana más grande de Sudamérica!



**Karla Cecilia**  
Los libros del plan KIDS ayudaron a la formación de mi hijo y su amor por Dios. ¡Gracias!



**Karla y Matías**

El Plan Teens es justo lo que mi hijo necesitaba para seguir leyendo.



**Mateo y Felipe**

¡Cada libro que llega es una emoción para ellos! ¡Disfrutaron mucho la lectura del Club del Libro Kids!



**Zaira**

El Club del Libro es el dinero mejor invertido, y el tiempo que en ello utilizo te saca de una rutina que no deja nada. Es alimento para el corazón. ❤️



**Pablo e Isaac Sarce**

Gracias al Señor, que me ha ayudado a crecer junto a mi hijo a través del plan Teens del Club del Libro.

# Escribe para MINISTERIO



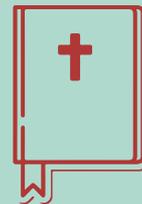
**ministerio@cpb.com.br**

# AaI

Utiliza la fuente **Arial**, tamaño **12**, interlineado 1,5

Ranko Stefanovic, *Plain Revelation* (Berrien Springs, Michigan: Andrews University Press, 2013), p.46.

Inserta las **notas** al final del documento



Usa la versión bíblica **NRV-2000**



**Envía** una foto personal en alta resolución



Escribe textos de **8 mil a 12 mil** caracteres con espacios

### Temáticas

- Teología
- Misión
- Predicación
- Espiritualidad
- Salud
- Administración
- Liturgia
- Historia de la iglesia



**Lucas Alves**

Secretario ministerial  
para la Iglesia  
Adventista en  
Sudamérica

# UN MINISTERIO RECONOCIDO

**D**ios creó a los seres humanos con diferentes capacidades, aspiraciones, gustos y dones. Esto significa que, en su gran y extraordinario plan, Dios coloca a cada persona en el lugar donde será más útil. Esta verdad se evidencia en este pensamiento inspirado: “Tan ciertamente como hay un lugar preparado para nosotros en las mansiones celestiales, hay un lugar especial designado en la Tierra donde hemos de trabajar para Dios” (Elena de White, *Palabras de vida del gran Maestro* [ACES, 2011], p. 262). No hay dudas que la expresión “lugar especial designado en la Tierra” incluye habilidades e intereses que se alinean con los diferentes ministerios.

Frente a tantas posibilidades de servicio en la iglesia, hay una que merece especial atención, reflexión y cuidado: el ministerio de la capellanía adventista. Algunos se identifican con este ministerio en el contexto educativo, trabajando en escuelas o universidades para fortalecer la vida espiritual de los estudiantes con el apoyo de los líderes y profesores de estas instituciones. Otros descubren que el ámbito hospitalario es su campo de actividad más prometedor, ya que se sienten llamados a promover la espiritualidad en las instituciones médicas, al tiempo que fomentan la atención a los pacientes y les ofrecen los medios para conocer al Médico de los médicos. Además, hay quienes ejercen su ministerio en nuestras editoriales, fábricas de alimentos y centros de medios de comunicación, llevando a cabo una labor tan relevante como la de quienes trabajan en otras áreas.

La División Sudamericana reconoce el enorme potencial de nuestras instituciones, tanto en términos pastorales como misioneros. Frente al crecimiento de la iglesia en todos los aspectos, es necesario que quienes trabajan en capellanía tengan una mayor preparación técnica, además de no perder de vista las necesidades espirituales de quienes forman parte de estas instituciones. Es esencial recordar que ellas existen con un propósito misionero. Por esta razón, el ministerio del capellán adquiere gran relevancia, al tener una doble vocación: cuidar de los que están dentro y llegar a los que muestran interés por nuestros servicios.

Elena de White escribió: “Se asigna una obra particular a cada cristiano” (*Servicio cristiano* [ACES, 2014], p. 13). Teniendo en cuenta este pensamiento en el contexto de la capellanía, es evidente que no podemos desdeñar la labor de los capellanes que trabajan en instituciones de salud, en el ámbito educativo, en fábricas de alimentos y editoriales, entre otros lugares. Deben ser hábiles en el cuidado, la comunicación, el tacto, el trabajo en equipo, la empatía y la confidencialidad, sin perder de vista la profundidad teológica y la comunión íntima con Dios. A través de este ministerio, muchos serán fortalecidos en su fe y muchos otros serán alcanzados para el Reino.

**A través de este ministerio, muchos serán fortalecidos en su fe y muchos otros serán alcanzados para el Reino.**

Ante esta realidad, no podemos olvidar que “A cada uno se le ha asignado una obra, y nadie puede reemplazarlo. Cada uno tiene una misión de maravillosa importancia, que no puede descuidar o ignorar, pues su cumplimiento implica el bienestar de algún alma, y su descuido el infortunio de alguien por quien Cristo murió” (Elena de White, *Servicio cristiano* [ACES, 2014], p. 15). ■



# ENSEÑAR PARA LA ETERNIDAD



**Adalton Martins Ferreira lleva 36 años dedicado a la educación adventista, siempre trabajando en la capellanía escolar. Su carrera incluye el trabajo en diversas instituciones educativas hasta llegar a la Escuela Adventista de Hortolândia, donde atiende a cerca de 1400 alumnos, además de ofrecer apoyo espiritual a las familias y empleados de la escuela. En esta entrevista, el pastor Adalton comparte parte de su experiencia, destacando el papel esencial de la capellanía.**

## ¿Qué te llevó a dedicarte al ministerio de la capellanía?

Esta es una pregunta interesante. Cuando me gradué del Instituto Adventista de Ensino (actual UNASP), acepté el llamado para ser profesor de Biblia y capellán en Cascavel, estado de Paraná. Mi plan era quedarme allí unos dos años y, en cuanto me casara, asumir un distrito pastoral. Dos años después, me casé. Para entonces, sin embargo, ya había sentido la confirmación del llamado para el área educativa. El pastor Ivanaudo Barbosa, presidente del campo en la época, dijo algo que fue decisivo para mi ministerio: “No tenemos personas especializadas en educación. Si te quedas, te apoyaré y te ordenaremos normalmente, como a los demás”. Oír algo así hace 36 años era insólito. Ese apoyo se confirmó cuando, cinco años después, fui ordenado al ministerio. La necesidad de pastores especializados en el área me motivó a continuar. Eso marcó la diferencia.

## ¿Cuáles son los mayores retos espirituales a los que se enfrentan los estudiantes hoy en día, y cómo puede la capellanía abordarlos eficazmente?

Entre los desafíos a los que se enfrenta esta generación de estudiantes posmodernos, me doy cuenta de que antes de ofrecerles apoyo espiritual es necesario ganarse sus corazones. Es decir, ganarse su confianza mediante la amistad y el respeto, tanto de los alumnos como de sus padres.

Aquí es donde surge una cuestión esencial: cuando los padres conocen al pastor de la escuela, resulta más fácil ministrar la espiritualidad. Sin embargo, esto solo ocurre después de años de estar en la misma institución educativa. El pastor educativo no debe ser transferido rápidamente, pues eso no es productivo para los profesores, el personal, los padres y, sobre todo, los alumnos. Cuando el capellán se gana el corazón del niño en el jardín de infantes o maternal, y permanece en la escuela durante ocho o nueve años, los padres valoran esta estabilidad.

**“Los padres que reciben visitas pastorales del capellán tienen las puertas abiertas a cualquier hora”.**

**¿Cómo puede el capellán hacer que sus mensajes sean más atractivos y accesibles para los distintos grupos de edad?**

Uno de los grandes desafíos de la capellanía es atender a los distintos grupos etarios. En un día de capellanía, tienes que presentar el mismo tema desde el jardín de infantes hasta el nivel secundario, ¡y eso es un verdadero viaje! Hoy en día, tenemos una ventaja en comparación con cuando empecé: hay disponibles muchos proyectos listos, sugeridos por la División Sudamericana. Depende de los campos, junto con los capellanes, adaptar estos proyectos a los diferentes grupos de edad. Nuestros directores del Departamento de Educación, junto con los coordinadores y los asesores pedagógicos, han prestado un gran apoyo en este sentido. El capellán debe estudiar las necesidades de cada segmento y ajustar el contenido a su público. La comunión con Dios y la asociación con la administración facilitan mucho este proceso.

**¿Qué estrategias pueden adoptarse para despertar el interés de niños y adolescentes por la vida devocional y el estudio de la Biblia?**

Las estrategias para despertar la espiritualidad en niños y adolescentes están fuertemente vinculadas a la amistad. Cada edad tiene sus particularidades, pero hay algo sencillo y antiguo que funciona muy bien: historias bíblicas y de actualidad, bien contadas y con propósito, que atraigan a todos los públicos, incluidos los padres. El pastor escolar no necesita preocuparse por hablar demasiado en graduaciones, reuniones de padres y otros eventos. Debe ser conocido por su puntualidad y presencia. La escuela no es un púlpito, pero al mismo tiempo es una "iglesia". Sin embargo, la didáctica utilizada en las congregaciones no siempre funciona en el ámbito escolar. Otra estrategia

importante para despertar el sentido espiritual en los jóvenes es la ley de la repetición. A primera vista, pueden parecer dispersos cuando hablamos, pero años después, cuando vuelven a la escuela, suelen decir: "Mira, eso de lo que hablaste en la escuela, hoy lo estoy viviendo..."

**“Un poco de charla, un poco de atención y una oración marcan una gran diferencia”.**

**La labor de la capellanía va mucho más allá de los cultos. ¿Cómo se puede ministrar también a los padres de los alumnos y al personal de la institución?**

Los padres que reciben visitas pastorales del capellán tienen las puertas abiertas a cualquier hora. En todos estos años, solo una vez me han negado una visita. En cuanto al personal de la institución, uno de los secretos es escuchar sus necesidades. Un poco de charla, un poco de atención y una oración marcan una gran diferencia.

**¿Siguen considerando algunos pastores aspirantes que la capellanía escolar es solo un punto de transición en el ministerio?**

Esto sigue siendo un desafío, pero afortunadamente la realidad está cambiando. Hoy, por ejemplo, los pastores educativos reciben ayudas equivalentes a las de otros obreros ministeriales. La ordenación solía ser otro punto de discordia, pero ya no es así. Los pastores educativos están acompañados por líderes ministeriales del campo, lo que les da seguridad. Así, la ordenación se convierte en una cuestión de tiempo, a diferencia del pasado, cuando un capellán podía pasar hasta 15 años para ser ordenado.

**¿Puedes compartir alguna experiencia que haya marcado tu ministerio como capellán?**

Hace un par de años, tuve que organizar cultos en línea. Imagínense la dificultad de atraer a niños y adolescentes en medio de una pandemia. La directora en ese entonces sugirió que creáramos personajes. Eso es lo que hicimos, y una de las profesoras actuaba conmigo. Se crearon varias historias, siempre con mucha diversión y espiritualidad, sin perder de vista la misión dentro de la pedagogía adventista. Después de la crisis de salud, una mamá quiso conocer a Joãozinho, uno de los personajes de los que tanto hablaba su hija en casa. A raíz de esa curiosidad, los padres aceptaron recibir estudios bíblicos y se bautizaron. Gracias al Espíritu Santo y a esa iniciativa, estamos cosechando frutos para la eternidad. ■



**Josué Espinoza**  
Secretario ministerial  
asociado de la Iglesia  
Adventista para  
Sudamérica



# MÁS ALLÁ DEL PÚLPITO

La importancia de la capellanía, un ministerio que requiere vocación, preparación y presencia

**E**l Ministerio Adventista de la Capellanía fue creado con el propósito de restaurar la integridad de las personas, conduciéndolas a una vida plena en Cristo. Jesús declaró: “Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia” (Juan 10:10). Esta promesa salvífica incluye a Dios actuando a través de sus colaboradores en la Tierra, con la misión de bendecir, asistir y aliviar el sufrimiento humano en este mundo marcado por el pecado.

Frente a la creciente complejidad y fragilidad del mundo, este ministerio busca responder a las necesidades actuales, exigiendo vocación, experiencia y preparación adecuadas. Por esta razón, la Iglesia reconoce la importancia del ministerio de la capellanía para los desafíos del tiempo presente.

El término “capellán” proviene del latín *capellani* y se refiere a aquellos que ejercen el ministerio, ofrecen apoyo y ayudan al crecimiento espiritual de los demás. Esto incluye, en particular, la atención espiritual y emocional en tiempos de crisis. “La palabra empezó a utilizarse para designar a un clérigo que ejercía como ministro del rey. A diferencia de los sacerdotes, no era responsable de una parroquia, sino de la vida espiritual del rey y su corte. Investido de autoridad eclesiástica, disponía también de una capilla.”<sup>1</sup> Con el tiempo, este concepto hizo que el trabajo de los capellanes se centrara principalmente en los contextos



**El trabajo del capellán refleja el ministerio compasivo de Jesús, que se acercó a las personas para satisfacer sus necesidades.**



institucionales. Esta visión, con adaptaciones y variaciones, permanece hasta nuestros días en el seno de las iglesias cristianas.

### Capellanía adventista

La misión del Ministerio Adventista de la Capellanía es servir y restaurar a las personas, guiándolas al discipulado en Cristo.<sup>2</sup> El trabajo del capellán refleja el ministerio compasivo de Jesús, que se acercó a las personas para satisfacer sus necesidades.

Se espera que estos ministros tengan la sensibilidad necesaria para tratar con las fragilidades humanas, combinada con una formación avanzada que les permita afrontar los desafíos de su misión. Así pues, el capellán actuará como proveedor de atención espiritual, mediador, líder organizativo y especialista en la integración de la misión y el trabajo operativo. Estos aspectos son fundamentales, ya que personas de diferentes culturas y creencias entran en contacto con las instituciones y son atendidas por ellas.

El ministerio de capellanía reconoce que todos los seres humanos tienen una dimensión espiritual, independientemente de sus creencias o prácticas religiosas. Esto requiere que el capellán tenga un corazón dispuesto y desarrolle las habilidades necesarias para atender a las personas respetando su individualidad. En este sentido, la capellanía existe porque “las personas necesitan atención



La capellanía hospitalaria me ha dado el privilegio de estar presente en los momentos más significativos de la vida de las personas: la alegría indescriptible del nacimiento de un bebé, la emoción de una recuperación ansiosamente esperada o el profundo dolor de decir adiós.

En esos momentos, cuando las emociones están a flor de piel, tenemos una misión inquebrantable: llevar palabras de consuelo y esperanza, ayudar a cada persona a encontrar la paz en medio de la tormenta y reafirmar la certeza de que Dios sigue teniendo el control, incluso cuando un diagnóstico desafía la fe.

También somos agentes de transformación en la clínica, aportando valores de compasión, empatía y servicio a cada empleado. Trabajamos codo con codo con médicos y enfermeras para ofrecer una atención integral, en la que el cuidado espiritual es tan importante como el físico.

Cada día acompañamos a personas de distintas confesiones, ofreciéndoles apoyo sin imponer nuestra fe. Estos desafíos nos empujan a aferrarnos aún más al brazo omnipotente de Dios y a mantenernos firmes en nuestra misión de ser una luz en la oscuridad.

**Carlos Zárate** es capellán de la Clínica Adventista Good Hope de Lima (Perú) desde hace diez años.



Servir al Señor es siempre un gran privilegio, independientemente del área de la Obra en la que uno se encuentre. En el ministerio pastoral hospitalario, destacaría un desafío importante: lidiar diariamente con un torbellino de emociones. En un mismo día, puedes celebrar el alta de un paciente o el nacimiento de un bebé y también compartir el dolor de alguien a quien se le ha diagnosticado una enfermedad terminal o se enfrenta a la pérdida de un ser querido.

En la capellanía educativa, el gran desafío es ganar la atención de una generación hiperconectada, constantemente sobreestimulada por la tecnología y las pantallas. Aun así, trabajar en este ministerio ofrece uno de los mayores privilegios: la oportunidad de crecer y madurar como pastor, gracias al dinamismo y la intensidad del trabajo, así como a la profunda dependencia de Dios.

**Daniel Almeida** es capellán del Colegio Adventista de Grão-Pará y por cuatro años fue capellán hospitalario.

pastoral, aunque no pertenezcan a una iglesia [...] y especialmente cuando atraviesan una crisis”<sup>3</sup>

La Iglesia Adventista ha trabajado perseverantemente para proporcionar una dirección y un propósito claros al ministerio de capellanía, con el objetivo de prestar un servicio más amplio y eficaz en entornos complejos. El Reglamento de la Asociación General establece: “Todos los capellanes son pastores, aunque no todos los pastores son llamados a ser capellanes. Para ser capellán, un pastor debe tener formación teológica avanzada, experiencia pastoral demostrada por credenciales válidas y respaldo eclesiástico”<sup>4</sup>

Basándose en esta directriz, la Iglesia Adventista del Séptimo Día considera que la capellanía es un ministerio oficial y especializado que requiere pastores debidamente cualificados.

### Perfil del capellán

Actualmente, la División Sudamericana cuenta con una descripción del perfil de los capellanes que trabajan en las áreas de educación y salud. Este perfil tiene en cuenta cinco competencias y 25 indicadores, que establecen un modelo para orientar el plan de desarrollo personal y profesional de estos ministros.

Cada institución o ámbito, con el apoyo de los distintos niveles de la Iglesia, debe esforzarse para que los capellanes se desarrollen de acuerdo con el perfil establecido.

En una ocasión, al escribir al capellán del Sanatorio de Battle Creek, en Estados Unidos, Elena de White hizo hincapié en los siguientes aspectos relacionados con el perfil y las aptitudes que necesitan quienes trabajan en esta área: “Es de gran importancia que el elegido para ocuparse de



En 2010, recibí el llamado divino para iniciar una experiencia pionera en Chile: la capellanía no tradicional en colegios, universidades y hospitales. Posteriormente, en 2018, este ministerio se expandió al ámbito humanitario, atendiendo a más de 840 empleados de ADRA en el país, de los cuales solo 40 son adventistas.

Trabajar con mentes secularizadas requiere un don especial del Espíritu Santo para tender puentes de confianza. También requiere creatividad e integridad. El desafío es ser luz, pero sin confrontar ni diluir la verdad. Cada persona representa una oportunidad para aplicar el método de Cristo: presentar a un Salvador cercano y humano. Como capellán, acompaño a las personas en momentos de vulnerabilidad –en hospitales, catástrofes socioambientales y en las fuerzas armadas– llevando esperanza allí donde más se necesita.

La capellanía va más allá de los sermones, pues es la fe traducida en acción. Servir sin una agenda, escuchar sin juzgar y orar en medio del caos refleja el amor radical de Jesús. Las conversiones y curaciones más profundas suelen producirse lejos del púlpito. En la vida cotidiana –incluso en las catástrofes más devastadoras– Dios actúa ayudándonos a escuchar atentamente y proporcionándonos palabras oportunas.

Ocuparse del sufrimiento ajeno requiere profundas raíces devocionales. Además, es imprescindible una actualización técnica constante. Me especialicé en determinadas áreas, como la infancia, las emergencias y el entorno militar, para comunicarme en el lenguaje de cada profesión.

**Jaime Carrillo** es capellán de ADRA y del Ejército de Chile.



La capellanía me permitió trabajar directamente en la formación del carácter de niños y jóvenes en una etapa crucial de sus vidas. Esta experiencia ha sido fundamental para mi trayectoria ministerial, pues me ha enseñado sobre planificación, gestión del tiempo y desarrollo de proyectos espirituales. A menudo digo que ser capellán es un don, una habilidad que no todo pastor formado en un seminario desarrolla necesariamente. Un buen capellán tiene un gran potencial para convertirse en un excelente capellán de distrito, pero lo contrario no siempre es cierto.

Dada la relevancia de este ministerio, es esencial reflexionar sobre cómo se ve la capellanía escolar. En la actualidad, a menudo se considera la escuela solo como una incubadora ministerial, un lugar de paso para pastores recién formados. Esta elevada rotación pone en peligro el vínculo con los alumnos, las familias y la propia institución.

Lo ideal sería que la formación teológica incluyera una preparación específica para la capellanía, con prácticas orientadas a la realidad de las escuelas. Más que un trampolín hacia otros ministerios, la capellanía debería reconocerse como una vocación para toda la vida pastoral.

**Jairo Oliveira** es director del Departamento de Familia y Capellanía de la Asociación Paulistana. Trabaja como capellán desde hace 15 años.

los intereses espirituales de los pacientes y los auxiliares sea un ser humano de sano juicio y principios firmes, con influencia moral y sepa tratar las mentes. Debería ser una persona experimentada y sabia, afectuosa e inteligente a la vez. Quizá al principio no sea eficiente en todos los aspectos, pero con reflexión honesta y mediante el ejercicio de sus capacidades debería adquirir las cualidades necesarias para esta importante tarea. Para servir aceptablemente en esta función se necesita la máxima sabiduría y amabilidad, además de una integridad inflexible, porque el prejuicio, la intolerancia y el error de cualquier tipo deben ser combatidos.<sup>5</sup>

La mensajera del Señor continúa su descripción, destacando la importancia de la madurez y la identidad moral del candidato: "Ese puesto no debería ser ocupado por un hombre de temperamento irritable y combativo. Es preciso poner cuidado en no hacer que la rudeza y la impaciencia vuelvan repulsiva la religión de Cristo. Mediante la mansedumbre, la amabilidad y el amor, el siervo de Dios debería representar correctamente nuestra santa fe. Aunque la Cruz nunca debe ser ocultada, también debería presentar el amor inigualable del Salvador. El obrero debe estar imbuido del espíritu de Jesús. Solo así se presentarán los tesoros del alma con

“  
**Frente a la  
creciente  
complejidad y  
fragilidad del  
mundo, este  
ministerio busca  
responder a las  
necesidades  
actuales,  
exigiendo  
vocación,  
experiencia y  
preparación  
adecuadas.**  
”

palabras que lleguen al corazón de los que oigan. La religión de Cristo, ejemplificada por la vida diaria de sus seguidores, ejercerá una influencia diez veces mayor que el más elocuente de los sermones.<sup>6</sup>

#### **Capacitación para la misión**

En Sudamérica, el Ministerio de la Capellanía cumple su misión prestando servicio en diversas instituciones, con especial atención a las áreas de educación y salud. Actualmente, cerca de 560 capellanes trabajan en colegios y universidades, alrededor de 45 apoyan el trabajo sanitario en hospitales y clínicas, y 10 prestan servicio en otras instituciones.

La Iglesia necesita diferentes dones y aptitudes para cumplir su misión con eficacia. Por esta razón, se necesitan ministerios especializados, capaces de llegar a diferentes grupos en una variedad de entornos, utilizando estrategias adaptadas a diferentes realidades. De este modo, la capellanía amplía el alcance misionero, abriendo caminos y creando oportunidades extraordinarias para el Evangelio en contextos difíciles.

La Iglesia ofrece apoyo y oportunidades de desarrollo a sus capellanes. Los pastores que trabajan en esta área pueden recibir el aval denominacional de la Asociación General, que es el reconocimiento oficial para ejercer



Ministrar a las nuevas generaciones más jóvenes es un privilegio, pues les ayuda a afrontar cuestiones como la sexualidad, la autoestima y la familia. También es un honor formar a nuevos líderes y llevar al cuerpo docente y a sus familias a los pies de Jesús. Sin embargo, hay desafíos, como comunicar las verdades bíblicas de forma accesible y concientizar a la comunidad educativa y a la iglesia de la importancia de este ministerio.

**Jimena Valenzuela** es profesora universitaria y capellana del Instituto Adventista de Avellaneda (Argentina). Trabaja en la capellanía desde hace 13 años.

este ministerio. Además, tienen acceso a formación continua para mejorar sus habilidades y realizar un trabajo de excelencia.

En Sudamérica, se han formado especialistas en esta área, lo que permite acompañar con mayor eficacia el desarrollo del Ministerio de la Capellanía. Además, se han creado programas de especialización y posgrado, que ofrecen excelentes oportunidades de aprendizaje y crecimiento. Esto sigue la recomendación hecha por Elena de White: "Nuestras Asociaciones deben tratar de que nuestras escuelas estén provistas de maestros que sean cuidadosos y que tengan una profunda experiencia cristiana. El mejor talento ministerial debiera ser llevado a los colegios".<sup>7</sup>

Como un ministerio esencial en la misión de la Iglesia Adventista, la capellanía fortalece la atención espiritual y emocional en instituciones educativas, centros de salud y otros contextos. Su compromiso es llevar esperanza y restauración a todos los necesitados, cumpliendo el mandato de Cristo de servir a los demás con amor y compasión. A través del trabajo dedicado de capellanes formados y comprometidos, este ministerio amplía el impacto del Evangelio, llegando a personas a las que a menudo no llegarían los métodos tradicionales. De este modo, el Ministerio de Capellanía sigue siendo un valioso instrumento para dar testimonio del amor de Dios y conducir a más personas a una vida plena en Cristo. ■



Ser pastor educativo es una valiosa oportunidad para influir en el presente y el futuro de la iglesia, ya que implica la formación espiritual de los jóvenes, que serán los próximos líderes de la comunidad adventista. Los jóvenes, que suelen ser más sinceros y abiertos, tienen voluntad de servir al Evangelio, sienten curiosidad por aprender sobre la Biblia y muestran fidelidad a los principios que creen correctos.

Además, revelan talentos impresionantes y un compromiso sincero con la misión, lo que hace que el trabajo sea profundamente gratificante.

Sin embargo, los desafíos son importantes. El capellán debe comprender las diferentes necesidades de cada grupo de edad, desde los más pequeños en el jardín de infantes o maternal, hasta los adolescentes en el nivel secundario, ajustando su lenguaje y su enfoque en función de la audiencia. Otro desafío es equilibrar la firmeza en los principios de la fe adventista con el respeto en el diálogo con alumnos, padres y personal de otras religiones. Además, la rutina de un pastor escolar requiere mucha organización y preparación, ya que el horario incluye varios proyectos y actividades cada semana.

**Tális Keller** es capellán del Colegio Adventista de Paraná, Brasil.

## Referencias

- <sup>1</sup> Luz M. Rivera, *Capellanía institucional: Nociones básicas de la capellanía* (Abingdon Press, 2010), p. 13.
- <sup>2</sup> *Reglamentos eclesiósticos-administrativos de la División Sudamericana*, sección FA 06 S.
- <sup>3</sup> N. Paget y J. McCormack, *The work of the chaplain* (Judson Press, 2006), p. 5.
- <sup>4</sup> *General Conference Working Policy*, sección FA 30.
- <sup>5</sup> Elena de White, *Testimonios para la iglesia* (APIA, 2007), t. 4, p. 538.
- <sup>6</sup> White, *Testimonios para la iglesia*, t. 4, p. 539.
- <sup>7</sup> Elena de White, *El evangelismo* (ACES, 2015), pp. 477, 478.



Todos sabemos que el verdadero valor de un libro está en su contenido. Y, aunque este no es la excepción, las **NUEVAS** ediciones *deluxe* de El camino a Cristo han sido diseñadas para estar a la altura de su mensaje.

Presentadas en una elegante encuadernación *símil* cuero, con grabado en *bajorrelieve*, estas ediciones combinan *belleza* y *sobriedad*. Su cuidada *diagramación*, con citas destacadas en cada capítulo y una *cinta* *marcadora* a *tono*, hacen de la *lectura* una *experiencia* aún más *especial*.

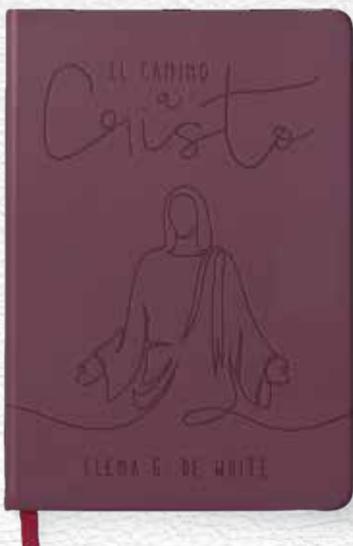
Ideal para *enriquecer* tu *biblioteca* personal, pero también perfecta como un *regalo* significativo para *acercar* a *Jesús* a esa *persona* que *quieres* ver en el *Cielo*.



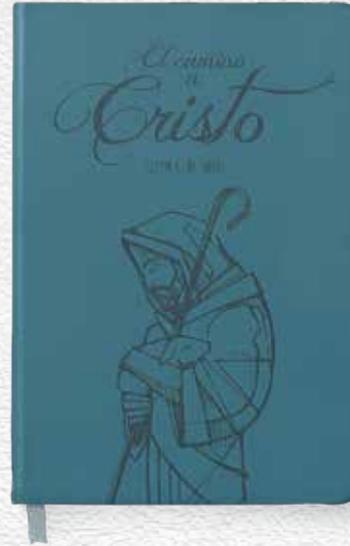
*El camino a Cristo deluxe - Grafito*  
14073



*El camino a Cristo deluxe - Perla*  
14077



*El camino a Cristo deluxe - Borravino*  
14069



*El camino a Cristo deluxe - Ultramar*  
14081

✿ Pídelos en [editorialaces.com](http://editorialaces.com), en Librerías ACES, al coordinador de Publicaciones de tu iglesia o al Servicio Educativo Hogar y Salud (SEHS) local.



**Antônio Tavela**  
Capellán de la Casa  
Publicadora Brasileira



# EL PASTOR EDUCATIVO Y LAS NUEVAS GENERACIONES

La influencia del capellán en la  
formación espiritual de los alumnos

La División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, en su concilio quinquenal celebrado del 3 al 7 de noviembre de 2015, estableció el cuidado de las generaciones más jóvenes como uno de sus énfasis de trabajo.<sup>1</sup> Esta decisión fue una respuesta a la apostasía de las generaciones más jóvenes observada en los registros de la secretaría de la DSA.

Al comentar los informes estadísticos de 2015, el pastor Erton Köhler, en ese entonces presidente de la DSA, mencionó que “los niños, adolescentes y jóvenes son la mayoría de nuestros miembros, la mayoría de nuestros bautismos y la mayoría de nuestras pérdidas. En 2015, representaron un poco más del 55 % de nuestros miembros, el 70 % de nuestros bautismos y casi el 68 % de nuestras pérdidas.”<sup>2</sup>

En la misma ocasión, Helder Roger, vicepresidente de la DSA en ese momento, dijo que “la ola que vació las iglesias en Europa y Estados Unidos se está moviendo hacia Sudamérica. La Iglesia Adventista sigue atrayendo a niños y jóvenes, pero también está perdiendo a muchos de ellos.”<sup>3</sup>

Casi seis años después, durante una reunión de la Junta Directiva de la DSA celebrada del 6 al 10 de julio de 2021, se decidió mantener el énfasis en la atención a las nuevas generaciones. Un informe que analizaba las entradas y salidas de miembros en el decenio 2011-2020 revelaba que las estadísticas seguían siendo alarmantes: “Cuando el análisis se hace en la franja etaria específica de 17 a 30 años (jóvenes), entonces las pérdidas superan a las ganancias de miembros. Son 674.408 los que abandonaron la comunidad adventista contra 534.136 que se convirtieron en miembros en el mismo período. Un saldo negativo del 26,3 %.”<sup>4</sup> Ante este panorama, la necesidad de invertir en el cuidado de las nuevas generaciones se hace aún más evidente. Al fin y al cabo, “cualquier iglesia está a una sola generación de la extinción. Los jóvenes de la iglesia son su mayor riqueza y esperanza.”<sup>5</sup>

### La contribución del pastor educativo

Para enfrentar esta realidad, la Educación Adventista debe desempeñar un papel crucial. Se planearon diversas acciones y el papel del pastor educativo pasó a primer plano. Considerando que la “materia prima” del trabajo del pastor educativo son los legítimos representantes de las nuevas generaciones, es natural esperar que sus esfuerzos resulten en impactos significativos en esta área.

En este contexto, surge la pregunta: ¿Cómo puede el pastor educativo conquistar y mantener en la fe a las

nuevas generaciones? Para responder a esta pregunta, propongo que los siguientes elementos caractericen la praxis ministerial de un pastor educativo adventista.

### Centrarse en el objetivo principal de la educación

Toda escuela debe cumplir una serie de objetivos, muchos de los cuales vienen determinados por el gobierno del país en el que se establece, como el plan de estudios básico de las asignaturas. Además, existen exigencias relacionadas con la calidad de la enseñanza, el crecimiento de la matrícula y la cualificación del personal, entre otras. Cada uno de estos desafíos puede repercutir en el éxito o el fracaso de la escuela, razón por la cual existen líderes responsables de estas cuestiones.

Sin embargo, por encima de estas responsabilidades, hay una meta principal que debe guiar y unir los esfuerzos de todos en una escuela adventista: fuimos establecidos por Dios para salvar educando. Elena de White escribió: “En el sentido más elevado, la obra de la educación y la de la redención son una.”<sup>6</sup> Y si hay alguien dentro de la escuela que tiene el privilegio y la responsabilidad de mantener el enfoque en esta meta principal, es el pastor educativo. Su planificación del trabajo y sus acciones deben reflejar este compromiso, uniendo los esfuerzos de todos en pos de este propósito.

Sin embargo, hay algo aún más importante para destacar. El conocimiento de Dios, basado en la Palabra, debe proceder de una relación personal con Cristo. De lo contrario, se corre el riesgo de que los alumnos solo adquieran conocimientos teóricos de la Biblia, sin experimentar el poder transformador del Evangelio. “El objetivo principal de la educación en la escuela, el hogar y la iglesia es conducir a las personas a una relación salvífica con Jesucristo.”<sup>7</sup>

Al comprender esto más profundamente, empecé a dar prioridad a la relación con Jesús en mi ministerio de capellanía. Me alegró especialmente el testimonio de un alumno de secundaria que aprendió a orar abriendo su “corazón a Dios como a un amigo.”<sup>8</sup> A partir de ahí, empecé a dedicar más tiempo a enseñar el alimento espiritual de la Palabra, porque “esta palabra imparte poder; engendra vida. [...] Trae consigo la vida del Ser infinito. Transforma la naturaleza y vuelve a crear el alma a imagen de Dios.”<sup>9</sup>

### Centrarse en el grupo prioritario

En 2025, la educación adventista en Sudamérica alcanzó el hito de 300.000 estudiantes matriculados, un logro histórico. Sin embargo, “solo” alrededor de 50.000 de

estos estudiantes son adventistas del séptimo día. A grandes rasgos, la proporción es de 85/15, lo que convierte a los estudiantes adventistas en una minoría dentro de la red.

Ante este hecho, el pastor educativo podría creer que su misión más importante sería evangelizar al 80 % de los alumnos no adventistas. Aunque esta misión es sin duda noble, no debería ser su prioridad.

Cuando evaluamos el origen y el propósito establecidos por Dios para la educación adventista, nos damos cuenta de que la razón de nuestra existencia siempre ha sido cuidar a los niños de la iglesia. Fuimos establecidos para proveer un ambiente de protección espiritual y doctrinal para nuestros niños. Cada institución educativa adventista debe proporcionar un ambiente seguro y favorable para el desarrollo espiritual de los niños de la iglesia. Por lo tanto, el ministerio del pastor educativo no puede llevarse a cabo en disonancia con esta misión primordial.

Confieso que tardé en darme cuenta de ello. En los primeros años de mi ministerio, pedía a los estudiantes adventistas que no entorpecieran mis esfuerzos evangelizadores hacia sus compañeros no adventistas. A algunos incluso les dije que, si era necesario, “pasaría por encima de ellos” para cumplir mi misión.

Afortunadamente, Dios me abrió los ojos, me perdonó y me dio una segunda oportunidad. Reevalué mis objetivos ministeriales y, siguiendo la revelación del Espíritu de Profecía, fijé como prioridad el cuidado de los niños de la iglesia. Pedí sabiduría a Dios y decidí firmemente que si había una persona con este claro propósito, sería yo.

Empecé a buscar estudiantes adventistas y a decirles que había sido enviado por la iglesia para ocuparme de cada uno de ellos. Con acciones planificadas e intencionales, intenté acercarme a ellos, conocerlos, disciplinarlos e involucrarlos en la misión.

Esta firmeza de propósito no debe verse como discriminación o desprecio hacia otros alumnos. Necesitamos sabiduría para “hacer estas cosas sin omitir aquellas” (Mat. 23:23, RVA-2015). El énfasis en el cuidado de los niños de la iglesia no debe eclipsar los proyectos de evangelización del pastor educativo.

La buena noticia es que, al tiempo que nos mantenemos firmes en este compromiso, también llevamos a cabo un tipo específico de evangelización. Según George Knight, “las escuelas cristianas son una agencia evangelizadora, dado que su principal propósito incluye llevar a los alumnos a una relación salvadora con Jesucristo. [...] Tiene tanto un papel conservador, porque brinda una atmósfera protectora para el crecimiento cristiano, y un papel revolucionario, ya que busca desarrollar agentes evangelizadores de varios tipos para la iglesia.”<sup>10</sup>

### Centrarse en la estrategia de trabajo

Aunque todos coinciden en que el alejamiento de las nuevas generaciones de las iglesias no se debe a una única razón, David Kinnaman considera que el motivo que desencadena todo el proceso es la debilidad de nuestro discipulado. En su libro *Geração Perdida*, él enfatiza que

“el problema de la desvinculación es, en esencia, un problema de desarrollo de la fe; para utilizar un lenguaje religioso, es un problema de discipulado. La Iglesia no está preparando adecuadamente a la próxima generación para seguir fielmente a Cristo en una cultura que cambia rápidamente.”<sup>11</sup>

Entre sus varios deberes, el pastor educativo corre el riesgo de diluir sus esfuerzos, sin poder consolidar su influencia sobre su rebaño. Cuando esto ocurre, vale la pena aprender de Aquel que, incluso rodeado de multitudes y con la mayor misión jamás encomendada a nadie, eligió el discipulado como estrategia.

Con poco tiempo para su ministerio público, Jesús se dedicó a preparar a sus doce discípulos. Aunque predicaba, curaba y enseñaba incansablemente (Mat. 9:35), su atención se centró siempre en el discipulado.

Este ejemplo de Jesús sería motivo suficiente para cualquier pastor, pero su relevancia se hace aún mayor si tenemos en cuenta que la mayoría de los discípulos eran jóvenes. Jesús eligió de entre las nuevas generaciones a quienes, fortalecidos por el Espíritu Santo y movidos por un profundo amor al Salvador, sacudirían el mundo.

El pastor de la escuela debe seguir el mismo camino y, como Jesús, dar los siguientes pasos:

1. *Mirar a sus alumnos y, aun reconociendo sus imperfecciones, ver todo lo que pueden llegar a ser mediante el poder del Evangelio.* Elena de White escribió: “En cada ser humano percibía posibilidades infinitas. Veía a los hombres según podrían ser transfigurados por su gracia. [...] Al mirarlos con esperanza, inspiraba esperanza. Al saludarlos con confianza, inspiraba confianza. Al revelar en sí mismo el verdadero ideal del hombre, despertaba el deseo y la fe de obtenerlo. En su presencia, las almas despreciadas y caídas se percataban de que aún eran seres humanos, y anhelaban demostrar que eran dignas de su consideración. En más de un corazón que parecía muerto a todas las cosas santas, se despertaron nuevos impulsos. A más de un desesperado se presentó la posibilidad de una nueva vida.”<sup>12</sup>

2. *Cultivar relaciones genuinas con los estudiantes, compartiendo la propia vida al transmitir las enseñanzas.* Elena de White comentó: “A ellos [los discípulos], más que a nadie, les concedió la ventaja de su compañía. Por medio de su relación personal dejó su sello en estos colaboradores escogidos. [...]”

“Solamente por medio de una comunión tal –la comunión de la mente con la mente, del corazón con el corazón, de lo humano con lo divino–, se puede transmitir esa energía vivificadora, transmisión que constituye la obra de la verdadera educación. Solo la vida engendra vida. [...]”

“[Los discípulos] estaban con él en la casa, junto a la mesa, en la intimidad, en el campo. Lo acompañaban en sus viajes, compartían sus pruebas y tareas y, hasta donde podían, participaban de su trabajo.”<sup>13</sup>

3. *Sembrar la semilla del evangelio con gran fe, confiando en que dará fruto para la eternidad.*

Elena de White dijo: “Quizá durante algún tiempo la buena semilla permanezca inadvertida en un corazón frío, egoísta y mundano, sin dar evidencia de que se ha arraigado en él; pero más adelante, cuando el Espíritu de Dios alienta en su alma, brota la semilla oculta, y al fin da fruto para la gloria de Dios. En la obra de nuestra vida no sabemos qué prosperará, si esto o aquello. No es una cuestión que nos toque resolver. Debemos hacer nuestro trabajo y dejar a Dios los resultados.”<sup>14</sup>

## Conclusión

Ante el hecho de que el cristianismo occidental se enfrenta a uno de sus mayores desafíos históricos, con miles de iglesias que cierran sus puertas y denominaciones en peligro de desaparecer, es urgente que los pastores adventistas den prioridad al cuidado de las generaciones más jóvenes.

En este contexto, el pastor educativo adventista se destaca como un actor clave en la batalla. Su ministerio está totalmente enfocado en las nuevas generaciones, con objetivos centrados en ganar y retener para Cristo a niños, jóvenes y adolescentes. Sus sueños e ideales están alineados con los pasos del Maestro, y toda su práctica ministerial está dedicada a ayudar a la iglesia a cuidar de las nuevas generaciones. ■

## Referencias

- <sup>1</sup> Felipe Lemos, “Jovens Sugerem aos Líderes Adventistas Como Tornar Igreja Mais Relevante”, *Noticias Adventistas*, disponible en: [link.cpb.com.br/1ff1e8](http://link.cpb.com.br/1ff1e8) (consultado el 17/3/2025).
- <sup>2</sup> Erton Köhler, “Uma Igreja Para a Maioria”, *Revista Adventista*, disponible en: [link.cpb.com.br/48c1fb](http://link.cpb.com.br/48c1fb) (consultado el 17/3/2025).
- <sup>3</sup> Márcio Tonetti, “Relevante Para as Novas Gerações”, *Revista Adventista*, disponible en: [link.cpb.com.br/c1c2ff](http://link.cpb.com.br/c1c2ff) (consultado el 17/3/2025).
- <sup>4</sup> Felipe Lemos, “Liderança Adventista Encara Desafio de Atrair e Manter Novas Gerações”, *Noticias Adventistas*, disponible en: [link.cpb.com.br/500f31](http://link.cpb.com.br/500f31) (consultado el 17/3/2025).
- <sup>5</sup> Barry Gane, *O Caminho de Volta* (Casa Publicadora Brasileira, 2013), p. 14.
- <sup>6</sup> Elena de White, *La educación* (ACES, 2009), p. 30.
- <sup>7</sup> George R. Knight, *Educación para la eternidad: Filosofía de la educación adventista* (ACES, 2017), pp. 86, 87.
- <sup>8</sup> Elena de White, *El camino a Cristo* (ACES, 2022), p. 92.
- <sup>9</sup> White, *Educación*, p. 126.
- <sup>10</sup> George R. Knight, *Mitos de la educación adventista* (APIA, 2017), pp. 69, 70.
- <sup>11</sup> David Kinnaman, *Geração Perdida* (Universidade da Família, 2014), p. 22.
- <sup>12</sup> White, *La educación*, p. 80.
- <sup>13</sup> White, *La educación*, pp. 84, 85.
- <sup>14</sup> Elena de White, *Palabras de vida del gran Maestro* (ACES, 2011), p. 45.





**Adolfo Suárez**  
Director del  
Seminario Adventista  
Latinoamericano de  
Teología



# EL ADVENTISMO EN LA ERA POSMODERNA

Un análisis de los desafíos contemporáneos a los que se enfrenta la Iglesia

La posmodernidad tiene varias características, que se convierten en desafíos para el adventismo. Quiero centrarme solo en tres aspectos, tomando como punto de partida las características señaladas por Roland Chia.<sup>1</sup>

### **El eclipse de la verdad objetiva**

Los posmodernos pretenden “deconstruir” el concepto de verdad absoluta. Aunque hay diferentes enfoques de esta deconstrucción, todos se basan en la idea de que no hay relación entre verdad y realidad. En otras palabras, la epistemología posmoderna rechaza la teoría de la correspondencia de la verdad, que establece una relación directa entre la verdad (lo que se afirma) y la realidad (lo que se observa).

En el posmodernismo, las verdades están relacionadas con perspectivas y puntos de vista, y se consideran construcciones sociales. Al no existir una metanarrativa, la verdad se disuelve y es tan diversa como las propias comunidades. El escritor y crítico social Os Guinness hizo una sucinta descripción de esta condición en su libro *Fit Bodies, Fat Minds*: “No hay verdad, solo verdades. No hay razón suprema, solo razones. No existe una civilización privilegiada (ninguna cultura, creencia, norma o estilo), solo una multiplicidad de culturas, creencias, normas y estilos. No hay justicia universal, sino intereses y competencia entre grupos de interés.”<sup>2</sup>

En otras palabras: “Tú tienes tus verdades, tus razones, tus creencias, y yo tengo las mías. Y debemos ser tolerantes los unos con los otros”. Con esta visión, el posmodernismo no solo abraza el pluralismo, sino que lo celebra.

La actitud posmoderna hacia la verdad objetiva tiene al menos dos implicaciones importantes para el adventismo. La primera se refiere al papel de la doctrina y la teología en la fe cristiana. En los últimos veinte o treinta años, varios teólogos y miembros de la Iglesia han criticado la falta de énfasis en la doctrina. De hecho, existe un fenómeno alarmante de analfabetismo bíblico. Muchos

adventistas ignoran las Escrituras y las profecías, mientras que tienen “maestrías” en series de TV, “doctorados” en redes sociales y “posdoctorados” en música secular. Pueden hablar durante horas sobre el entretenimiento mediático, pero no pueden explicar los elementos básicos de la cosmovisión bíblica.

La segunda implicación está relacionada con la forma de entender e interpretar la Biblia. Muchos ya no consideran que la Biblia sea “fundamental” o “autorizada”, sino que la han convertido en un manual de autoayuda, del que cada cual extrae solo lo que le interesa o conviene.

Para el posmodernista, no existe una interpretación correcta de la Biblia, sino un lector interesado. Este punto de vista está influido por una ideología seductora y peligrosa: el deconstruccionismo, un movimiento filosófico que ataca los valores y creencias bíblicos en su núcleo. Como dice el teólogo y hermeneuta Kevin Vanhoozer, “la deconstrucción es la desconfianza en la metafísica.”<sup>3</sup> Entre sus principales defensores se encuentran Jacques Derrida, Richard Rorty y Friedrich Nietzsche. Lo que une a estos pensadores es la idea de que el significado, la verdad y el propio mundo son construcciones humanas.<sup>4</sup> Así, predicán que “no hay una única interpretación correcta, no hay un ‘significado real’ en un texto, solo ‘formas de leer’ que son extensiones de los valores e intereses de una comunidad.”<sup>5</sup>

Por eso, cuando nos encontramos con un adolescente, joven o adulto que sonriendo nos dice: “Pastor, lo que usted dice es su forma de pensar, pero yo pienso diferente”, estamos ante un deconstruccionista (aunque él o ella no lo sepa), alguien que ve la interpretación y comprensión de la Biblia como un mero juego lingüístico y de poder. En la posmodernidad, cada cual tiene su propia verdad. El tema es más complejo de lo que creemos.

### **Destradicionalización de ideas y comportamientos**

A medida que la modernidad avanza hacia lo que algunos filósofos denominan modernidad tardía o hipermodernidad, el proceso de individualización que se ha generado ha creado una creciente desconfianza hacia las convenciones y tradiciones sociales recibidas. Desde una perspectiva sociológica, a menudo se observa que, a medida que se desintegran las grandes narrativas, también se relativizan las certezas, los valores y las normas heredados de la tradición. Se produce una especie de “emancipación” de los vínculos y las ideas que antes se consideraban incuestionables, lo que ha dado lugar a una situación en la que cada ser humano se da a la tarea estructuralmente subjetiva de construir su propia identidad. La gente abandona las ideas tradicionalmente aceptadas y busca otras nuevas.

Las costumbres, los valores y las normas siguen funcionando en cierto sentido, pero ahora pasan a ser solo una opción dentro de un amplio abanico de posibilidades entre las que los individuos pueden elegir libremente. En otras palabras, los principios bíblicos son solo una opción entre otras, que también incluyen principios sociológicos, antropológicos y psicológicos, entre otros.

Pero lo más importante es que, en el contexto posmoderno, todas estas costumbres, valores y normas ya no pueden pretender ser la base exclusiva para determinar el estilo de vida de las personas, porque cada individuo puede elegir entre un amplio abanico de opciones lo que más le interese y agrade. ¡Qué inmenso desafío!

### **Moral pluralista y relativa**

El tercer y último aspecto que tiene un fuerte impacto en el adventismo se refiere a la actitud del postmodernismo hacia la moral y la ética. Vivimos en un mundo de múltiples moralidades. Nuestra sociedad pluralista conduce al relativismo moral, que es una forma de subjetivismo y afirma que no existe un modelo moral universal y absoluto. En consecuencia, las verdades morales se convierten en meras preferencias asociadas a individuos y sociedades concretas.

El problema es que cuando las verdades morales se reducen a una cuestión de gustos o preferencias, la pregunta deja de ser “¿Qué es bueno?” y se convierte en “¿Qué le parece bien o correcto al individuo o a la comunidad?” o “¿Qué acciones se consideran significativas para ese individuo o comunidad en particular?”

Ante todo esto, ¿qué debemos hacer? Me gustaría ofrecer tres ideas.

1. *La importancia y la necesidad de doctrinas y creencias.* Para hacer frente al eclipse de la verdad objetiva, a la destradicionalización de las ideas y de los comportamientos, a la moral pluralista y relativa, es esencial tener una vida fundada en creencias bíblicas. La Iglesia apostólica nos da un ejemplo: “Y perseveraban firmes en la doctrina de los apóstoles...” (Hech. 2:42). La palabra traducida como “doctrina” es *didajé*, que se refiere a la enseñanza.

Sin duda, la iglesia bíblica se caracteriza por la enseñanza. En este sentido, como reflexiona el teólogo John Wade, las iglesias de hoy necesitan una enseñanza sólida, porque la mayoría de la gente entra en la iglesia sin “una comprensión clara de Dios y de sus propósitos, tal como se revelan en el Antiguo y el Nuevo Testamento. [Deberíamos] desear que las iglesias actuales hicieran tanto hincapié en la enseñanza como lo hicieron los apóstoles”<sup>6</sup> Una iglesia fiel no puede comercializar la Palabra.<sup>7</sup>

En este sentido, es necesaria una reflexión seria sobre la importancia de las doctrinas y las creencias. Como expresa el libro *Creencias de los adventistas del séptimo día*: “Las doctrinas definen el carácter del Dios a quien servimos. Interpretan acontecimientos tanto pasados como presentes, estableciendo un sentido de lugar y propósito en el cosmos. Describen los objetivos que Dios tiene al actuar. Las doctrinas constituyen una guía para los cristianos, al proveer estabilidad en lo que de otro modo podría no ser otra cosa que experiencias que desequilibran, e inyecta certidumbre en una sociedad que niega lo absoluto. Las doctrinas alimentan el intelecto humano, y establecen blancos que inspiran a los cristianos y los motivan a demostrar su preocupación por el prójimo”<sup>8</sup>

Nuestras creencias nos dicen quiénes somos y cómo debemos vivir. Por eso debemos animar a toda la Iglesia, y especialmente a la generación

más joven, a conocer muy bien nuestras seis doctrinas y 28 creencias fundamentales. Porque si no las conocemos, ¿cuál es el sentido y la razón de ser adventista del séptimo día? Nuestros hijos no permanecerán en un lugar del que no saben nada y en el que no ven ningún sentido. Nuestras doctrinas y creencias son nuestras raíces; y sin raíces, un árbol no existe. Además, si examinamos detenidamente cada una de las seis doctrinas que estructuran nuestras 28 creencias, veremos que responden a preguntas fundamentales sobre la existencia humana.<sup>9</sup> Debemos hacer hincapié en esto en los materiales que preparamos para la iglesia en todos los grupos de edad.

2. *La importancia de estudiar la Palabra de Dios para conocer nuestra fe.*<sup>10</sup> Mientras que el primer tema hace recaer la responsabilidad en el liderazgo de la institución, el segundo enfatiza el papel de cada uno de nosotros. Es muy probable que conozcas a alguien que decía ser adventista pero que, de un momento a otro, empezó a vivir de forma contraria a los principios bíblicos.

No podemos generalizar, pero es posible que en algunos de estos casos las personas tuvieran una idea equivocada de lo que es la fe cristiana adventista y la aceptaran por miedo, conveniencia, moda, presión familiar o tradición. Es más, muchos tienen miedo de cuestionar lo que creen, pensando que eso significa dudar de Dios y de la Biblia. Sin embargo, servir a Dios y creer en él no es irracional. Amar a Dios no es solo un acto espiritual, sino que implica “todo tu corazón”, “toda tu alma”, “toda tu fuerza” y “todo tu entendimiento” (Luc. 10:27). Tienes que conocer y ser capaz de explicar la “razón de la esperanza que hay en ustedes”, según 1 Pedro 3:15.

Animemos a los miembros a examinar las Escrituras. Animemos a los adolescentes a hablar con sus padres, a dialogar con personas de su confianza y a leer libros que aclaren sus dudas sobre lo que creen. Esto es exactamente lo que hicieron los cristianos de la ciudad de Berea cuando Pablo llegó allí predicando sobre Jesús (Hech. 17:11).

Animemos a las nuevas generaciones a no rendir sus mentes a cualquiera que exprese opiniones sobre cualquier tema, sino a comprobar que lo que oyen, leen y ven es cierto.

3) *La importancia de luchar por la unidad de la Iglesia.* El pensamiento posmoderno ha fomentado el congregacionalismo, un serio desafío en las esferas administrativa y eclesiástica. Si no existe una verdad objetiva, cada uno puede organizar la iglesia según su propia voluntad; si se descarta la buena tradición, la estructura y el funcionamiento de la iglesia no tienen por qué seguir modelos anteriores; y si prevalecen el pluralismo y el relativismo, la administración de la iglesia tiende a realizarse según las convenciones individuales.

Por lo tanto, el congregacionalismo está directamente relacionado con una interpretación conveniente de la verdad bíblica con respecto a la administración eclesiástica. En este sentido, está conectado con el posmodernismo. Ante esto, sugiero tres actitudes:

a) *Demostrar y reforzar el valor y la autoridad de la iglesia local y de cada miembro* (1 Ped. 2:9). Las iglesias locales a menudo se sienten olvidadas, ignoradas e infravaloradas porque, en algunos lugares, el liderazgo ha creado enormes distancias. Además, a veces cultivamos un inapropiado sentimiento de superioridad, dando la impresión de que los hermanos existen para servirnos, cuando en realidad somos nosotros quienes debemos servirles a ellos. Si los miembros de la iglesia local se sienten valorados y escuchados, habrá mucha más confianza en el liderazgo y mucha menos tendencia al separatismo.

b) *Debemos desconfiar de las actitudes de pastores y miembros que tienden a comportarse de forma diferente*

*a lo establecido en la Palabra de Dios (1 Tim. 3:2).* Cada vez es más frecuente que algunos adopten actitudes que se apartan de las prácticas convencionales y correctas. Sin embargo, al tratar de pensar y vivir “fuera de la caja”, terminan creando sus propias cajas y enfoques, ignorando los principios bíblicos, los escritos de Elena de White y las directrices de la iglesia. El comportamiento que se considera “fuera de lo común” suele ser el precursor del separatismo y el congregacionalismo. Ante esto, el liderazgo de la iglesia local, de las Asociaciones y de las Uniones no debe ser cómplice ni demorarse en tomar medidas. Deben seguirse los protocolos establecidos. Si un cantante, influencer, pastor o teólogo adopta un comportamiento que se aparta de los principios bíblicos, es esencial acercarse a ellos, orientarlos y guiarlos con sabiduría y firmeza.

c) *Los problemas no se resuelven simplemente cambiándolos de lugar (Luc 17:3).* Cuando se trata con alguien que demuestra actitudes que pueden llevar al separatismo, es esencial señalar claramente los problemas e indicar los cambios necesarios. En el ministerio, trasladar a un pastor o a un obrero sin tener antes un diálogo abierto con ellos es como barrer un gran problema debajo de la alfombra y dejarlo en el salón. No podemos ser irresponsables.

## Conclusión

¿Es posible ser relevante y significativo para los posmodernos sin correr el riesgo de relativizar todo el evangelio, caracterizar erróneamente el cristianismo bíblico y “desadventistizar” el adventismo?

El apóstol Pablo se enfrentó al desafío de transmitir los valores de las Escrituras a su sociedad secular. Sus dos discursos públicos –primero ante la multitud de Listra (Hech. 14) y luego ante los filósofos atenienses en el Areópago (Hech. 17)– son los únicos ejemplos registrados en el libro de los Hechos de predicación a un público totalmente pagano. En ambos casos, Pablo no distorsionó el evangelio ni suavizó el mensaje. Al contrario, aplicó una contextualización estratégica, tratando de identificarse con su audiencia sin comprometer la verdad bíblica. Su objetivo no era modificar la revelación divina, sino comunicarla de forma comprensible, utilizando un lenguaje y un enfoque que resonaran en sus oyentes.

Nuestra misión y desafío siguen siendo presentar el evangelio bíblico completo con sabiduría, respeto y amor, confiando en el Espíritu Santo y permitiéndole que lleve a cabo su obra de aplicación y transformación en las vidas de las personas posmodernas. ■

## Referencias

- 1 Roland Chia, “Postmodernism and the Church”, disponible en: [link.cpb.com.br/c6d855](http://link.cpb.com.br/c6d855) (consultado el 20/3/2025).
- 2 Os Guinness, *Fit Bodies, Fat Minds: Why Evangelicals Don't Think and What to do About it* (Hodder & Stoughton, 1994), p.105.
- 3 Kevin J. Vanhoozer, *Há um Significado Neste Texto? Interpretação Bíblica: Os Enfoques Contemporâneos* (Vida, 2005), p. 94.
- 4 Vanhoozer, *Há um Significado Neste Texto?*, p. 92.
- 5 Vanhoozer, *Há um Significado Neste Texto?*, p. 91.
- 6 John W. Wade, *Acts: Unlocking the Scriptures for you* (Standard, 1987), p. 30, 31.
- 7 Hernandes D. Lopes, *Atos: A Ação do Espírito Santo na Vida da Igreja* (Hagnos, 2012), p. 66, 67.
- 8 *Creencias de los adventistas del séptimo día* (ACES, 2018), pp.10, 11.
- 9 Elias Brasil de Souza, “Revisemos Nuestras Creencias Fundamentales: Un Panorama de la Gran Historia Bíblica”, *Diálogo* 31 (2019), pp. 9-13.
- 10 Richarde Guerra, *Desconforme-se* (Thomas Nelson Brasil, 2017), pp. 47-49.



**Ramon J. Canals**  
Secretario ministerial  
de la Asociación  
General



# PUREZA Y SANTIDAD

El comportamiento de un líder cristiano  
en un mundo cada vez más inmoral

**U**n joven se me acercó después de escuchar un sermón que hacía hincapié en la importancia de la obediencia a la Palabra de Dios y me preguntó: “¿Cómo puedo vivir una vida santa si mantengo una relación homosexual? Quiero entregar mi vida al Señor Jesús, pero no me interesan las mujeres; me gustan los hombres. ¿Puede Dios aceptarme de alguna manera?”

Mi respuesta fue sí. Mi respuesta fue sí. “Jesús quiere que vengas a él tal como eres”, le expliqué, “pero te ama tanto que no te dejará tal como eres. Él transformará tu vida. No importa si actualmente estás en una relación homosexual o heterosexual, o qué pecados sexuales estás enfrentando. Lo que importa es que él quiere trabajar en ti y hacerte puro y santo”.

Decidió poner fin a su relación homosexual, entregó su vida a Cristo y más tarde se convirtió en líder juvenil de su iglesia local. Se dio cuenta de que la relación más importante de su vida era la que tenía con Jesucristo.

En un mundo en el que las normas morales y sociales cambian constantemente, los principios bíblicos de pureza y santidad ofrecen una guía firme. La inmoralidad sexual, un problema que ha estado presente a lo largo de la historia, se aborda ampliamente en las Escrituras. El llamado a la pureza y la santidad va más allá de la simple abstinencia de actos inmorales: exige una profunda transformación del corazón y la mente.

### **El pacto del corazón**

Jeremías 31:33 declara: “Este es el pacto que haré con Israel después de esos días, dice el Señor: ‘Pondré mi ley en sus mentes, la escribiré en sus corazones; y yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo’ “. Este pacto representa un cambio de la mera obediencia externa a una transformación interna. El deseo de Dios es que su pueblo no se limite a seguir unas normas de manera legalista, sino que sus principios estén profundamente arraigados en su corazón. Esta interiorización de la ley de Dios conduce a una vida marcada por la verdadera pureza y santidad. Elena de White dijo: “Cuando la ley de Dios está escrita en el corazón, se manifiesta mediante una vida pura y santa”. La santidad es la separación de un pueblo que ama al Señor y se regocija en obedecerle.

El pueblo de Dios debe mantener su mente en las cosas celestiales, no en las terrenales. Entre las cosas de este mundo contra las que la Biblia advierte a los creyentes que guarden sus corazones están los pecados sexuales: “Por

tanto, hagan morir en ustedes lo terrenal: fornicación, impureza, pasiones lascivas, malos deseos y la avaricia, que es idolatría” (Col. 3:5). La razón es que hemos resucitado con Cristo a una vida nueva, una vida de santidad y pureza.

### **Pureza de pensamiento y de acción**

La interiorización de la ley de Dios se traduce en una vida que busca la pureza en todos los aspectos. Jesús lo enfatizó cuando dijo en Mateo 5:28: “El que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón”. La pureza comienza con nuestros pensamientos e intenciones. Nuestros pensamientos y creencias están entrelazados con nuestro carácter y destino. Por eso Pablo nos instruye: “Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honorable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, piensen en eso” (Fil. 4:8).

Aprender y practicar el mensaje central de este versículo puede reforzar la relación entre nuestros valores, decisiones y objetivos, conduciéndonos así a una vida enriquecida por la gracia divina y la santidad.

### **Conseguir el objetivo**

Pero una vida así requiere entrega, crecimiento y pensamiento intencional. Requiere una conexión constante con Cristo. El cambio es imposible por nuestro propio poder, pero es posible por el suyo. Jesús declaró: “Separados de mí, nada pueden hacer” (Juan 15:5). A través de la oración y el estudio de la Palabra, llegamos a conocerlo cada vez más y a permanecer conectados a él. Su Palabra tiene poder transformador (Heb. 4:12). Por lo tanto, debemos dedicar tiempo a incorporar su Palabra a nuestras vidas. Podemos lograrlo siendo intencionales en nuestros pensamientos, actitudes y comportamiento, y así creceremos espiritualmente. Esto requerirá, sin duda, un deseo sincero de Dios, persistencia y esfuerzo, pero el resultado valdrá la pena.

“El peligro que acecha a los que viven en estos últimos días”, dice Elena de White, “es la ausencia de religión pura, la ausencia de santidad de corazón. El poder convertidor de Dios no ha obrado en la transformación de su carácter. Profesan creer en verdades sagradas, como era el caso de la nación judía; pero, al no practicar la verdad, son ignorantes tanto de las Escrituras como del poder de Dios. El poder y la influencia de la ley de Dios están por todas partes alrededor del alma, pero no dentro de ella, renovándola en la verdadera santidad”.<sup>2</sup>

Siempre debemos esforzarnos por tener pensamientos nobles y puros. Como dice Proverbios 23:7: "Porque tal como piensa en su corazón, así es él".

Sin embargo, no podemos alcanzar la pureza y la santidad simplemente pensando en ello. Por el contrario, debemos contemplar a Jesús, la personificación de la pureza. Centrarnos en él nos transformará a su imagen, alineando nuestra mente con su voluntad y conduciéndonos a acciones que reflejen su pureza, porque "nuestra mente toma el nivel de las cosas en las que se detienen nuestros pensamientos"<sup>3</sup>

La Biblia lo enfatiza aún más en Romanos 12:2: "Y no se conformen a este mundo, sino transfórmense mediante la renovación de su entendimiento, para que puedan comprobar cuál es la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta". Esta transformación es un proceso continuo de permitir que el Espíritu Santo renueve nuestras mentes y alinee nuestros pensamientos con la Palabra de Dios.

### **El peligro de la santidad superficial**

Un gran peligro al que se enfrenta la iglesia hoy en día es la falta de verdadera santidad en el corazón. Algunos afirman creer en las verdades fundamentales, pero no dejan que moldeen su carácter. Esta adhesión superficial conduce a la complacencia y a una falta de comprensión adecuada de la voluntad de Dios. Como Jesús señaló en Mateo 15:8: "Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí". La verdadera santidad es imposible sin el poder transformador de Dios.

Jesús criticó a los fariseos por su apariencia de piedad sin transformación interior, diciendo: "¡Ay de ustedes, escribas y fariseos hipócritas! Porque son semejantes a

sepulcros blanqueados, que de fuera se ven hermosos, y por dentro están llenos de huesos de muertos y de inmundicia. Así también ustedes, por fuera se muestran justos a los hombres, y por dentro están llenos de hipocresía e iniquidad" (Mat. 23:27, 28).

El plan de Dios para los pastores como líderes espirituales es que sus vidas ejemplifiquen su predicación y enseñanza. Nuestro carácter y nuestra vida familiar deben dar testimonio de las verdades que proclamamos. La influencia de la vida de una persona a menudo habla más alto que sus palabras, como se señala en 2 Corintios 3:2, 3: "Nuestra carta son ustedes, escrita en nuestro corazón, conocida y leída por todos los hombres. Es manifiesto que son carta de Cristo, resultado de nuestro ministerio, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en las palpitantes páginas del corazón".

El carácter genuino, que abarca la santidad, la pureza, la humildad y la justicia, emana del corazón y ejerce un inmenso poder e influencia.

### **Una vida de pureza y santidad**

Vivir una vida de pureza y santidad no consiste en ajustarse a una serie de normas externas, sino en una transformación radical desde dentro hacia fuera. Empezando por permitir que el Espíritu Santo escriba la ley de Dios en nuestros corazones, esta vida se sustenta en una relación continua con Dios, que nos aleja del pecado y la impureza. Como expresó el salmista: "En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti" (Sal. 119:11). Interiorizar la Palabra de Dios es una protección vital contra el pecado. Y el apóstol Pablo añade: "Porque esta es la voluntad de Dios: que sean santificados, que se aparten

Foto: AdobeStock



de la fornicación; que cada uno de ustedes sepa dominar su propio cuerpo en santidad y honor, no dominados por la pasión, como los gentiles que no conocen a Dios" (1 Tes. 4:3-5). Una vida de pureza y santidad brilla en un mundo oscurecido por el pecado y atrae a otros hacia Cristo.

### El papel de los líderes

La iglesia debe ser una fuente de esperanza y sanación para quienes luchan contra las batallas sexuales. Por lo tanto, los pastores y líderes necesitan tomar cuatro decisiones fundamentales:<sup>4</sup>

1. *Enfrentar tus propios defectos.* Somos piedras brutas que necesitan ser moldeadas por el Señor. Esto significa reconocer y afrontar nuestros propios problemas, por dolorosos que sean, para tener la credibilidad necesaria para ayudar a los demás.<sup>5</sup>

2. *Ayudar a las personas a desarrollar sus dones.* Tenemos que ayudarlos a ver la obra de Dios en sus vidas. Esto los llevará a confiar en su poder para superar sus luchas.<sup>6</sup>

3. *Proclamar la gracia divina.* Los sermones negativos generan cristianos negativos, y las exhortaciones sin aplicación conducen a la frustración.<sup>7</sup>

4. *Estar dispuesto a hacer sacrificios.* Las personas que lidian con problemas sexuales a menudo se enfrentan a diversos desafíos, y el pastor debe estar dispuesto a hacer lo que sea necesario para crear un lugar de esperanza y sanación.<sup>8</sup>



**Nuestro  
carácter y  
nuestra vida  
familiar deben  
dar testimonio  
de las  
verdades que  
proclamamos.**



### Conclusión

Frente a la inmoralidad sexual y otras formas de decadencia moral, el llamado de la Biblia a la pureza y la santidad sigue siendo claro. Nos llama a permitir que Dios escriba su ley en nuestros corazones, dando como resultado una vida que refleje su carácter santo. Al buscar la santidad de corazón y vivir los principios de la Biblia, no solo resistimos a las fuerzas de la inmoralidad, sino que nuestras vidas se convierten en un poderoso testimonio del poder transformador del amor y la verdad de Dios. Vivir una vida de pureza y santidad es un viaje continuo de transformación y renovación, fundado en una profunda relación con el Señor y un firme compromiso con su Palabra. ■

### Referencias

- <sup>1</sup> Elena de White, *Cada día con Dios* (Pacific Press, 1979), p. 144.
- <sup>2</sup> White, *Cada día con Dios*, p. 144.
- <sup>3</sup> Elena de White, "Seek Those Things Which Are Above," *Signs of the Times*, 9 de enero de 1893, p. 7.
- <sup>4</sup> Ted Roberts, *Pure Desire* (Regal Books, 1999), p. 237.
- <sup>5</sup> Roberts, *Pure Desire*, p. 241.
- <sup>6</sup> Roberts, *Pure Desire*, p. 245.
- <sup>7</sup> Roberts, *Pure Desire*, p. 247.
- <sup>8</sup> Roberts, *Pure Desire*, p. 248.





**Carlos Flávio**  
Profesor de Teología  
en la UNASP



**Kevin Oliveira**  
Pastor en  
Imperatriz,  
Maranhão



# EL LIBRO DE LA VIDA

Naturaleza, significado y funciones teológicas

La Biblia menciona varias obras que registran patrimonio intelectual, conocidas como pergaminos o libros. Merrill Tenney afirma que hay más de 500 apariciones de las palabras “libros”, “escritura” y “lectura” en la Biblia, desde el Génesis hasta el Apocalipsis.<sup>1</sup> Una mención destacada es el Libro de la Vida del Cordero (*cf.* Apoc. 21:27), un registro importante en el juicio final, ya que presenta los nombres de los salvados. Este artículo pretende destacar las referencias al Libro de la Vida en la Biblia, centrándose en lo que estas ocurrencias revelan sobre su naturaleza, significado y funciones teológicas.<sup>2</sup>

## El Libro de la Vida en el Antiguo Testamento

El Antiguo Testamento, con sus 39 libros divididos en la Biblia hebrea en “Ley”, “Profetas” y “Escritos”, tiene menos referencias al Libro de la Vida que el Nuevo Testamento. Sin embargo, hay ocho posibles menciones: Éxodo 32:32, Salmos 40:7, 56:8, 69:28, 139:16, Isaías 4:3, Daniel 12:1 y Malaquías 3:16.<sup>3</sup> En el Antiguo Testamento, la sección sobre la Ley (*torá*) contiene varias referencias al término hebreo *sefer*, que puede traducirse como “libro” o “documento escrito” (cf. Gén. 5:1; Éxo. 32:32, 33; Núm. 5:23; Deut. 28:58).<sup>4</sup> Entre estas menciones, Éxodo 32:32 y 33 es la única que alude directamente al Libro de la Vida, y posiblemente sea la primera referencia a él en la que se emplea el término *sefer*. Willem VanGemeren señala que de las 181 apariciones de este término en el AT, generalmente se refiere a registros del patrimonio intelectual, como libros, cartas, escrituras, lecturas, cultura, términos e historia.<sup>5</sup> El versículo siguiente (Éxo. 32:33) aclara el significado: “El Señor respondió a Moisés: ‘Al que peque contra mí, a ese raeré de mi libro’”.<sup>6</sup> Esto sugiere que el Libro de la Vida registra los nombres de las personas a las que Dios ha aplicado su misericordia y justicia, y que los pecadores son “borrados” de él, lo que implica su destrucción.

En la sección sobre los Profetas (*nevi'im*), el término hebreo *katab*, que es la forma común del verbo “escribir”, se utiliza a menudo para referirse a los registros administrativos e incluso a las palabras pronunciadas por Dios a los profetas (cf. 1 Rey. 11:41; Jer. 36:4; Éxo. 24:4; Deut. 17:18).<sup>7</sup> En relación con el Libro de la Vida, los textos de Isaías 4:3 y Malaquías 3:16 parecen hacer referencias específicas. Isaías 4:3 dice: “El que quede en Sion, y el que sea dejado en Jerusalén, será llamado santo; todos los que en Jerusalén estén inscritos [*katub*] entre los vivientes”. El término *katub* es similar al que se encuentra en el Salmo 69:28, refiriéndose a la “lista de los justos”. Se discute si este texto tiene o no una connotación escatológica. En cualquier caso, el libro mencionado en Isaías

4:3 parece tener la función de registrar a los que serán apartados “para toda la vida”, en un contexto de idolatría y pecado.

Malaquías 3:16 dice: “Entonces los que temen al Señor hablaron unos a otros; y el Señor escuchó con atención. Y en su presencia fue escrito un libro de memoria [*yikkateb sefer zikkaron*], en favor de los que reverencian al Señor y meditan en su nombre”. Este “escrito” (*yikkateb*)<sup>8</sup> es un documento que asume el papel de memorial o recordatorio de derechos de herencia o recompensa, enfatizado por el término “recuerdo” o “memorial” (*zikkaron*).<sup>9</sup> Los inscritos en este memorial recibirán un título valioso y distintivo ante Dios (Mal. 3:17, 18).

En la sección Escritos (*ketuvim*), encontramos varios términos hebreos relacionados con la escritura, entre ellos *sefer*, *siprah* y *katab*. El término *siprah* es una forma femenina de *sefer*,<sup>10</sup> y ambos se refieren a un libro o documento escrito que contiene registros (cf. Job 19:23; Sal. 40:7; 69:28, 139:16; Ecl. 12:12; Dan. 1:4, 12:1). Sin embargo, entre estos ejemplos, los textos de Salmos 40:7, 56:8, 69:28, 139:16 y Daniel 12:1 parecen sugerir referencias al tema del Libro de la Vida. El texto del Salmo 40:7 menciona el “rollo del libro” (*sefer bimgillat*), que parece referirse a un registro de las acciones del autor. Este pasaje se cita en Hebreos 10:7 en relación con el pacto davídico.<sup>11</sup>

El Salmo 69:28 menciona el Libro de la Vida (*sefer hayyim*), con diversas interpretaciones sobre quién está registrado en este libro y su significado celestial. Allen Ross,<sup>12</sup> Susan Gillingham<sup>13</sup> y Longman III<sup>14</sup> sugieren que no se trata solo de una lista de los salvados, sino de los vivos. En el Salmo 139:16, el término “libro” (*sefer*) se utiliza en sentido figurado para describir cómo Dios conoce los días de una persona.

En Daniel 12:1, la palabra utilizada para “libro” es también *sefer*, asociada a la acción de “salvar” a quienes están “inscritos” (*katub*) en el libro. Este pasaje no parece estar relacionado con el “Libro de la Verdad” de Daniel 10:21, ni con los libros específicos mencionados en 7:10, sino que debe tratarse de una lista de los nombres de quienes pertenecen al pueblo de Dios, posiblemente relacionada con una realidad celestial.

## El Libro de la Vida en el Nuevo Testamento

El Nuevo Testamento aborda el tema del Libro de la Vida en varios pasajes (cf. Luc. 10:20; Fil. 4:3; Heb. 10:7; Apoc. 3:5, 13:8, 17:8, 20:12, 15 y 21:27), cada uno de los cuales ofrece una perspectiva sobre su importancia y significado.<sup>15</sup>

En la sección dedicada a los Evangelios, el término griego *engrafō*, que significa “registrar” o “escribir en algo”, solo se encuentra en Lucas 10:20. En este versículo, la expresión “grabado en el cielo” (*engegraptai en tois ouranois*) sugiere una alusión al Libro de la Vida. Esta expresión establece una conexión con Éxodo 32:32 e Isaías 4:3, en los que el término hebreo *katab* también significa “escribir, registrar, decretar”, lo que indica una similitud semántica entre ambos.

En la sección de las Cartas paulinas, encontramos la expresión *biblō zōēs* en Filipenses 4:3. La palabra “libro”, traducida de *biblō*, puede

significar un documento en forma de pergamino, libro o registro. Pablo parece indicar que los nombres de sus compañeros están en el Libro de la Vida, señalando que la forma de vida de un individuo influye en que su nombre esté o no inscrito en el libro. Los inscritos eran colaboradores en el evangelio. En la misma línea, en Hebreos 12:23, el término “inscritos” (*apogegrammenon*), derivado de *apografō*, conlleva la noción de una lista de censo. Este término es similar al que se encuentra en Lucas 10:20, aunque tienen raíces diferentes. La amplia realidad a la que alude este texto apunta a la “Jerusalén celestial”.

En la sección apocalíptica del Nuevo Testamento, las expresiones *biblō zōēs*, *biblou tēs zōēs* y *biblion tēs zōēs* se refieren al Libro de la Vida. En Apocalipsis 3:5, el Libro de la Vida se menciona como *biblō tēs zōēs*, registrando los nombres de aquellos que serán vestidos con vestiduras blancas. El término “borrar” sugiere una conexión con Éxodo 32:32. En Apocalipsis 13:8, el Libro de la Vida (*biblō tēs zōēs*) aparece en el contexto del conflicto sobre adoración. Aquellos cuyos nombres no están escritos en el Libro de la Vida son los que adoran a la bestia. De nuevo, en Apocalipsis 17:8, el Libro de la Vida reaparece en el mismo contexto. Aquellos cuyos nombres no están en el Libro de la Vida son descritos como los habitantes de la tierra que se maravillarán ante la bestia. Para Herbert Kiesler,<sup>16</sup> la terminología utilizada indica que los fieles adoradores han sido inscritos en el Libro de la Vida desde la fundación del mundo.

En Apocalipsis 20:12, ante una escena de juicio, se abren varios libros, entre ellos el Libro de la Vida. Osborne, Kistemaker y Roloff<sup>17</sup> señalan que se abren dos tipos diferentes de libros celestiales para fundamentar los juicios: uno con los hechos y errores de los seres humanos y otro, el Libro de la Vida, con los nombres de los salvados. En Apocalipsis 21:27 se afirma que nada impuro entrará en la Nueva Jerusalén, salvo los inscritos en el Libro de la Vida del Cordero. Así, en el Nuevo Testamento, el Libro de la Vida es un registro celestial que sirve para distinguir entre los impíos y los justos, al incluir solo los nombres de quienes se oponen al culto falso y permanecen fieles a Dios.

## Conclusión

En resumen, el Libro de la Vida se describe en la Biblia como de naturaleza celestial, es decir, sus registros se realizan ante el trono de Dios y bajo supervisión divina. Su mención en las Escrituras y su relevancia en el contexto del plan de redención enfatizan su importancia para el creyente y

la iglesia. En cuanto a su función, el Libro de la Vida tiene un importante papel soteriológico, ya que registra el derecho de herencia otorgado por Dios, incluido el acceso a la Ciudad Santa, diferenciándolo de otros libros relacionados con el juicio divino. Tener el nombre inscrito en el Libro de la Vida significa la salvación; su ausencia, la condena.

En el contexto escatológico, el Libro de la Vida desempeña un papel crucial, porque aquellos cuyos nombres están inscritos en él son reconocidos como santos y pertenecientes a Dios. Estos individuos son descritos como justos y cooperadores con Dios, demostrando fidelidad al negarse a adorar a la bestia, incluso bajo intensa persecución. El Libro de la Vida registra los nombres de los justos que entrarán en la Ciudad Santa y documenta episodios significativos de sus vidas, dando testimonio de su lealtad a Dios. Así, es fundamental en el juicio final, pues ayuda a los salvados a comprender mejor el carácter de Dios al tratar con ellos desde la fundación del mundo. El estudio de cuándo se inscriben o eliminan los nombres está abierto a futuras investigaciones. ■

**Nota:** En la página siguiente encontrarás una tabla que resume este artículo y algunas inferencias sobre su contenido en relación con el Libro de la Vida.

## Referencias

- 1 Merrill Tenney, ed., *Enciclopédia da Bíblia* (Cultura Cristã, 2008), t. 2, p. 995.
- 2 La versión completa de este artículo puede ser leída en: Carlos Flávio Teixeira y Kevin Vinicius Felix, “As Menções ao ‘Livro da Vida’ na Bíblia: Um Estudo Teológico e Introdutório”, *Revista de Cultura Teológica* 32 (2023), pp. 277-301.
- 3 William Klein, Graig Blomberg y Robert Hubbard, *Introduction to Biblical Interpretation* (Thomas Nelson, 2004), pp. 103-109.
- 4 Francis Brown, *Enhanced Brown-Driver-Briggs Hebrew and English Lexicon* (Clarendon, 1977), p. 706.
- 5 Willem A. VanGemeren, *Nova Dicionário Internacional de Teologia e Exegese do Antigo Testamento* (Cultura Cristã, 2011), pp. 286, 287.
- 6 James Swanson, *Dictionary of Biblical Languages with Semantic Domains: Hebrew* (Logos Research Systems, 1997), p. 2627. La palabra para pecado en el texto en cuestión es *hattā*, que se refiere a practicar un error y ser culpable por el acto.
- 7 Douglas Mangum, Derek Brown, Rachel Klippenstein y Rebekah Hurst, eds., *Lexham Theological Wordbook* (Lexham, 2014), p. 507.
- 8 Swanson, *Dictionary of Biblical Languages with Semantic Domains: Hebrew*, p. 4180.
- 9 Swanson, *Dictionary of Biblical Languages with Semantic Domains: Hebrew*, p. 2355.
- 10 Daniel Carver, *Lexham Theological Wordbook*.
- 11 Thomas Schreiner, *Hebrews* (Lexham, 2021), p. 299.
- 12 Allen Ross, *A Commentary on the Psalms 42-89* (Kregel Academic, 2013), p. 488.
- 13 Susan Gilincham, *Psalms Through the Centuries* (Wiley-Blackwell, 2018), p. 375.
- 14 Tremper Longman III, *Psalms: An Introduction and Commentary* (InterVarsity, 2014), p. 220.
- 15 Delbert Burkett, *An Introduction to the New Testament and Origins of Christianity* (Cambridge University, 2002), pp. 19-21.
- 16 Herbert Kiesler, “Christ: Son of Man: Lamb”, en *Symposium on Revelation: Exegetical and General Studies*, ed. por Frank Holbrook (Biblical Research Institute, 1992), t. 7, p. 426.
- 17 Grant Osborne, *Apocalypse: Comentário Exegético* (Vida Nova, 2014), p. 564; Simon Kistemaker, *Apocalypse* (Cultura Cristã, 2014), p. 498; Jürgen Roloff, *Revelation* (Fortress Press, 1993), p. 158.

Texto bíblico	Libro de la Vida		
	Naturaleza	Significado	Función
Éxodo 32:32	Celestial	Tener el nombre borrado del libro implica condenación/muerte	Soteriológica: Almacena el nombre de los perdonados
Isaías 4:3	Celestial	Los fieles son llamados santos y la presencia de sus nombres en el libro implica la preservación de su vida	Escatológica: Inscripción de los nombres del remanente
Malaquías 3:16	Celestial	Los que poseen su nombre en el registro son propiedad de Dios, pues los que "temen" y "recuerdan" el nombre del Señor son los que serán recompensados	Soteriológica: Memorial escrito para derecho de distinción y herencia
Salmo 40:70	Celestial	Es utilizado como defensa de la inocencia ante la acusación de iniquidad delante de Dios (vers. 8)	Soteriológica: Almacena información sobre la condición del individuo en lo referido a la ley de Dios
Salmo 56:8	Celestial	Recurso que recuerda a las persecuciones sufridas por un individuo por causa de Dios (vers. 7)	Soteriológica: Registro de episodios específicos relacionados a la fidelidad del individuo
Salmo 69:28	Celestial	Las personas que tienen su nombre registrado por Dios en este libro no son consideradas justas	Soteriológicas: Almacenan el nombre de los justos
Salmo 139:16	Celestial	Registro de los días designados por Dios	Teo-ontológica: Indica la soberanía y presciencia de Dios en el registro de vida del individuo
Daniel 12:1	Celestial	El nombre del pueblo de Dios está registrado en ese libro	Escatológica: Registro para la salvación del pueblo de Dios en tiempo de angustia
Lucas 10:20	Celestial	Los actos de los justos reflejan el registro de sus nombres delante de Dios	Soteriológica: Registro en el Cielo de los nombres de fieles misioneros
Filipenses 4:3	Celestial	Los cooperadores del evangelio se encuentran registrados en el libro del Señor	Soteriológica: Almacena el nombre de los que son colaboradores del evangelio
Apocalipsis 3:5	Celestial	El registro del nombre significa justificación por Cristo delante de Dios	Soteriológica: El nombre de los justos que serán representados por Dios
Apocalipsis 13:8	Celestial	Registro de los nombres de quienes son fieles a Dios en la adoración	Escatológica: Registro del nombre de quienes no adoran a la bestia
Apocalipsis 17:8	Celestial	Los que no tienen su nombre en el libro se "admiran" expresando su infidelidad	Escatológica: Registro del nombre de quienes no adoran a la bestia
Apocalipsis 20:12	Celestial	Registro del nombre de quienes son justos delante de Dios con función diferente de los demás libros de juicio	Escatológica: Registro de es utilizado como evidencia de juicio, distinto de los demás libros usados
Apocalipsis 21:27	Celestial	Registro de los que no practican abominación y mentira, y no están "contaminados" por la idolatría y la falsa adoración	Soteriológica: Registra el nombre de quienes podrán entrar en la ciudad santa



# DE LA TRISTEZA A LA **ESPERANZA**

Cómo afrontar la depresión

**M**ientras ministraba una semana especial sobre la importancia de la salud mental en una iglesia del distrito donde pastorea mi marido, una hermana se me acercó y me preguntó: “¿Puede un cristiano sufrir depresión?”. Estaba angustiada porque algunos hermanos creían que quienes reconocen sentir angustia, miedo, ansiedad o depresión demuestran “falta de fe” y “no oran lo suficiente”.

Reflexionando sobre esta experiencia, me doy cuenta de que, aunque la depresión es un tema ampliamente debatido en nuestras iglesias hoy en día, rara vez escuchamos peticiones de oración relacionadas con este asunto. Las peticiones por problemas de salud como la diabetes, las enfermedades

cardíacas o el cáncer son más frecuentes que las que se refieren al sufrimiento mental. Esto me lleva a concluir que, de forma sutil, aún persiste la idea de que “los cristianos y la depresión no pueden coexistir” o que “un cristiano no puede tener depresión”. Y cuando abordamos el tema en nuestros templos, a menudo lo hacemos como si fuera un problema “lejano”, restringido a quienes no conocen a Dios.

En estos ambientes, intentamos proyectar una imagen de fortaleza constante, aunque la realidad sea otra. Por eso, en muchos lugares, admitir que sufrimos estrés, ansiedad o depresión se considera un signo de debilidad espiritual. Pero, ¿es realmente un signo de debilidad o de falta de fe? Querido líder, te invito a continuar esta lectura con la oración y la reflexión.

## Definición

Algunos autores definen la “depresión” como “la enfermedad de la tristeza”, ya que éste es el sentimiento predominante en la mayoría de las personas que la experimentan.<sup>1</sup> La depresión afecta al funcionamiento cognitivo, físico, psicológico, conductual y social, comprometiendo el equilibrio del organismo y generando apatía la mayor parte del tiempo.

Según la Organización Mundial de la Salud, la depresión es una enfermedad con causas multifactoriales, que incluyen factores genéticos, ambientales, biológicos y psicológicos. Estos factores pueden dividirse en dos grupos: (1) factores internos, como la herencia genética, el estado de salud, los valores y las creencias; y (2) factores externos, como el entorno de la persona, incluidos el trabajo, las relaciones interpersonales y la sociedad.

En términos sencillos, podemos decir que la depresión es una enfermedad de la mente, caracterizada por un estado de depresión profunda en el que la persona experimenta una tristeza intensa y persistente, también conocida como distimia. Pierden interés por el futuro, no encuentran placer en las actividades cotidianas –un síntoma llamado anhedonia– y se sumergen en los recuerdos del pasado, deseando volver a él, ya sea para corregir errores o revivir momentos felices.<sup>2</sup>

Además de estos síntomas, las personas con depresión pueden tener dificultades de atención y memoria, trastornos del sueño, problemas de alimentación y, en los casos más graves, pensamientos suicidas. Gran parte de su tiempo lo pasan en este estado de sufrimiento, que reduce significativamente su capacidad de estar plenamente presentes y conscientes.

La depresión no es una enfermedad reciente, pero hoy es más fácil estudiar y difundir información sobre ella. La investigación llevada a cabo por especialistas y la recopilación de datos han contribuido a concienciar sobre la importancia de la prevención y a ofrecer herramientas para tratar la enfermedad.

Según la Organización Mundial de la Salud, casi el 4 % de la población mundial sufre depresión.<sup>3</sup> Y el número de niños y adolescentes con este tipo de trastorno ha aumentado de forma alarmante, con graves consecuencias para el bienestar de las generaciones futuras.

## Depresión en Israel

La Biblia recoge la historia de varias personas que sufrieron depresión, cada una con sus particularidades. Uno de ellos era un líder muy querido cuya relación con Dios era especial. Pocos personajes bíblicos recibieron de Dios palabras tan elogiosas como él. A una edad temprana, logró grandes cosas y rápidamente se hizo conocido tanto dentro como fuera de Israel. Ese hombre era David, hijo de Jesé, descrito como un hombre conforme al corazón de Dios (Hech. 13:22).

David tenía muchas cualidades dignas de imitación, pero la Biblia no oculta los momentos difíciles que tuvo que afrontar. Algunos fueron el resultado de sus malas decisiones, mientras que otros fueron causados por factores externos. En uno de los períodos más difíciles de su vida, David, el gran salmista, pastor y “capellán” de Israel, abrió su corazón a Dios. Buscando aliviar su dolor y encontrar consuelo, expresó su lamento en el Salmo 42, revelando síntomas de una posible depresión. Además de su sufrimiento interno, aún tenía que hacer frente a las burlas y cuestionamientos de sus enemigos, que “le dirigen el vituperio más amargo cuando afirman que el Dios en quien David confía, no se preocupa en absoluto por su bienestar”.<sup>4</sup>

Fíjate en estos versículos: “Mis lágrimas fueron mi pan de día y de noche” (vers. 3); “alma mía, ¿por qué te abates y te turbas en mí?” (vers. 5); “roca mía, ¿por qué te has olvidado de mí?” (vers. 9). Estas expresiones indican un estado depresivo, pero no debemos limitarnos a eso. A través de este salmo, Dios nos enseña grandes lecciones, y relacionarlas con la salud mental como forma de prevención es esencial. En la narración, encontramos a un salmista que logra identificar lo que le aqueja, practica la autocompasión, expresa sus sentimientos sin temor a sus enemigos y mantiene su esperanza inquebrantable en Dios. Permítanme explicar brevemente cada uno de estos aspectos.

*Identificar las causas del problema.* Diciendo: “Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo. ¿Cuándo vendré y me presentaré ante Dios? Mis lágrimas fueron mi pan de día y de noche” (Sal. 42:2, 3), David identifica el motivo de su tristeza y de su dolor y, sobre todo, reconoce su profunda necesidad de Dios. Saber identificar lo que nos perjudica y tratar de limitar o eliminar su influencia es esencial para nuestra salud mental y espiritual.

En el caso de la depresión, es crucial reconocer sus síntomas, ya que pueden confundirse con otros problemas de salud. Además, la duración del estado depresivo es un factor determinante para su correcta clasificación y para encontrar el tratamiento adecuado.

*Habla de tus problemas con las personas y los profesionales adecuados.* “Mis lágrimas fueron mi pan de día y de noche, mientras me dicen todos los días: ‘¿Dónde está tu Dios?’” (Sal. 42:3). El relato muestra que

las personas que rodeaban al salmista eran sus enemigos y, al darse cuenta de su dolor y fragilidad, lo acosaban e interrogaban constantemente. Esto nos enseña la importancia de rodearnos de las personas adecuadas. En momentos de sufrimiento mental, estar acompañados por quienes nos fortalecen puede marcar toda la diferencia en nuestra recuperación.

Además, buscar ayuda de profesionales de salud mental es esencial para alejarse de ambientes tóxicos y encontrar el apoyo adecuado. Hoy en día, hay muchos profesionales cristianos cualificados para ayudar a quienes se enfrentan a retos emocionales y espirituales.

*Tener compasión de nosotros mismos.* "Alma mía, ¿por qué te abates y te turbas en mí?" (Sal. 42:5). La auto-compasión, lejos de ser un signo de debilidad, nos recuerda el cuidado y el respeto que debemos tener por nosotros mismos. Hoy en día, psicólogos de todo el mundo aplican este enfoque terapéutico.

Ser amables con nosotros mismos, sin someternos a una autocrítica excesiva, reconociendo nuestro sufrimiento sin cargar con la vergüenza o la culpa por llorar o sentir dolor, refuerza nuestra resiliencia y nos ayuda a evitar el aislamiento.<sup>5</sup>

Desarrollar la autocompasión nos lleva a comprender la importancia del autoconocimiento. Enrique Rojas afirma que quien se conoce bien a sí mismo desarrolla una personalidad madura, que es un antídoto eficaz contra la depresión.<sup>6</sup>

*Esperar en Dios.* Al principio, mencioné a hermanos y hermanas que se resisten a creer en el daño que la depresión puede causar en la vida de un cristiano. Ahora, quiero hablar de

aquellos que ya han sido derrotados por esta enfermedad, abatidos y quebrantados hasta el punto de creer que solo la muerte podría liberarlos del sufrimiento. Créanme cuando les digo que es devastador escuchar a líderes y profesionales de nuestra iglesia confesar que tenían planes de suicidio bien pensados, solo esperando la oportunidad de llevarlos a cabo.

Pero, ¿por qué pensar en la muerte si se conoce a Dios? ¿Puede un cristiano tener pensamientos suicidas? Sí, porque a pesar de su fe, siguen siendo seres humanos, sujetos a las mismas dificultades que cualquier otra persona. Y cuando la mente enferma, la depresión puede actuar de forma silenciosa y devastadora.

¿Pero sabes por qué mucha gente no lo hace? Por su fe en Dios. Creen que el sufrimiento no durará para siempre y encuentran esperanza en las palabras del Salmo 42:5: "Espera en Dios, porque aún he de alabarlo. ¡Mi Salvador y mi Dios!" (Sal. 42:5).

¿Alguna vez has tenido que esperar en Dios en un momento difícil? ¿Te has enfrentado alguna vez a una situación de profunda angustia? Yo sí. Y sé que tú también. Quizá no con la misma intensidad ni en las mismas circunstancias que David o las personas que he mencionado, pero todos, en algún momento, hemos atravesado un desierto o nos hemos enfrentado a mares agitados. ¿Qué marcará la diferencia? Nuestra fe. Y esa fe se revela en la capacidad de esperar en Dios.

A veces, es cierto, será necesario un asesoramiento profesional. No pospongas la búsqueda de ayuda ni subestimes la gravedad de la depresión. Pero asegúrate siempre de estar en manos del Médico de médicos.

## Conclusión

Pasar por momentos de angustia, depresión y dolor no significa que nuestra fe sea débil o deficiente. Jesús nos advirtió que nos enfrentaríamos a tribulaciones (Juan 16:33), y es precisamente en esos momentos cuando necesitamos acercarnos aún más a Dios y poner nuestra confianza en él (Mat. 11:28-30).

Debemos tomarnos en serio el cuidado de nuestra salud mental e invertir en prevención, porque "nuestra mente es el único medio a través del cual Dios puede hablarnos, ya sea de forma audible o a través de impresiones"<sup>7</sup> Busquemos ayuda en los lugares adecuados, con profesionales capacitados, y tratemos con compasión a quienes atraviesan momentos difíciles. ■

## Referencias

- <sup>1</sup> Enrique Rojas, *Adiós depresión* (Ediciones Planeta, 2006), p. 1.
- <sup>2</sup> Héctor Pérez-Rincón, "La Anhedonia", *Revista Latinoamericana de Psicopatología Fundamental* 17 (2014), p. 827.
- <sup>3</sup> Datos de 2024 publicados por la Organización Mundial de la Salud, disponible en: [link.cpb.com.br/667ee1](https://link.cpb.com.br/667ee1) (consultado el 26/3/2025).
- <sup>4</sup> Francis D. Nichol, ed., *Comentario bíblico adventista del séptimo día* (ACES, 1994), t. 3, p. 744.
- <sup>5</sup> Paul Gilbert, *Terapia centrada en la compasión* (Desclee de Brouwer, 2015), p. 18.
- <sup>6</sup> Rojas, *Adiós depresión*, p. 15.
- <sup>7</sup> Timothy Jennings, *Así de simple* (ACES, 2018), p. 29.





**Ivelise Fonseca**  
Abogada, directora de la  
carrera de  
Derecho de la UNASP

# DIVORCIO Y HERENCIA PATRIMONIAL

**Aunque la Iglesia Adventista refuerce** su compromiso con el matrimonio, el divorcio es una realidad que los pastores enfrentan con frecuencia en sus comunidades. En el caso de Brasil, la Constitución Federal de 1988 (art. 226, §6) simplificó el divorcio al eliminar el requisito de separación previa, permitiendo a la pareja disolver la unión directamente.

Desde la Enmienda Constitucional 66/2010, ya no se exige un período mínimo de separación para que se conceda el divorcio. Al aconsejar a los creyentes que se enfrentan a esta situación, el pastor debe aclarar que hay dos formas principales de divorcio:

- 1** *Divorcio consensual:* cuando ambas partes están de acuerdo con los términos de la separación, y puede llevarse a cabo en una oficina de registro, siempre que no haya hijos menores de edad (Ley Nº 11.441/2007).
- 2** *Divorcio contencioso:* cuando hay disputas sobre la división de los bienes, la custodia de los hijos o la pensión alimenticia, y es necesario acudir a los tribunales.

La presencia de un pastor puede ayudar en el diálogo entre las partes

para promover una solución menos traumática y más armoniosa para todos los involucrados. Al fin y al cabo, el divorcio causa daños incalculables en la vida familiar. Aun así, el pastor puede ayudar a minimizar los efectos secundarios promoviendo el diálogo, el respeto y la conservación de la imagen.

Cuando hay hijos de por medio, es esencial enfatizar que la paternidad y la maternidad no terminan con el fin del matrimonio. La comunidad religiosa también puede desempeñar un papel de apoyo, ofreciendo amparo y apoyo a la familia, independientemente del motivo de la ruptura matrimonial.

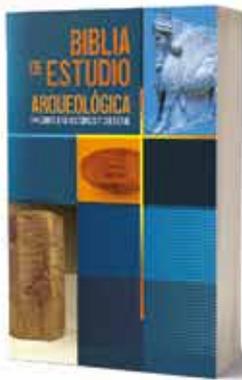
## Planificación patrimonial y testamentos

La herencia es otra cuestión muy importante para las familias adventistas. Muchos creyentes no son conscientes de la importancia de planificar la sucesión, lo que puede dar lugar a disputas legales y desavenencias familiares. En Brasil, el Código Civil (art. 1784) estipula que a la muerte del titular, la herencia pasa automáticamente a los herederos legítimos.

El testamento es un documento esencial para evitar litigios sucesorios. Puede ser público, privado o cerrado (art. 1862 a 1886 del Código Civil); permite a su titular expresar su voluntad y asignar sus bienes de forma justa.

Además, la ley establece que el 50 % por ciento de la herencia debe ir a los herederos necesarios (descendientes, ascendientes y cónyuges), mientras que solo se puede disponer libremente del otro 50 % (art. 1789, Código Civil). Muchos adventistas desean dejar parte de su patrimonio a la iglesia, y el pastor puede asesorarlos sobre la importancia de formalizar legalmente esta decisión.

La planificación de la sucesión evita conflictos innecesarios y fomenta el bienestar familiar. También protege a los implicados de situaciones de violencia patrimonial, abuso de ancianos y fraude sucesorio. Aunque las leyes de cada país ofrecen directrices claras para proteger a las familias, es esencial que los pastores animen a sus creyentes a buscar asesoramiento profesional en cuestiones más complejas. ■



### Biblia de Estudio Arqueológica

Safeliz, 2024, 1878 pp.

Este libro incluye aproximadamente 700 artículos escritos por más de 80 académicos sobre descubrimientos arqueológicos que confirman y contextualizan las Escrituras. Cada libro de la Biblia cuenta con una introducción detallada que proporciona información sobre el autor, los destinatarios, el propósito, los temas principales y la estructura, así como una sección especial sobre arqueología. El libro incluye cientos de fotos a color, mapas, gráficos, ilustraciones e infografías. Los recursos interactivos ofrecen enlaces con códigos QR a más de 130 videos y artículos actualizados. Un atlas cronológico y un índice completo facilitan la investigación y la navegación.



### Cómo el pensamiento cristiano ha sido condicionado por la filosofía: y cómo puede dejar de serlo

Raúl A. Kerbs  
Editorial UAP, 2023, 581 pp.

Esta obra analiza cómo la teología cristiana ha adoptado influencias de la filosofía griega, la ciencia y la filosofía moderna desde el siglo II hasta la teología posmoderna. Argumenta que no se trata solo de conceptos aislados, sino de los premisas fundamentales que configuran el pensamiento humano, contaminando toda la teología cristiana. Basándose en el principio de *sola Scriptura*, el autor propone una filosofía bíblica que permite desarrollar la teología exclusivamente a partir de la Biblia, evaluando los conocimientos auxiliares (historia, lingüística, arqueología, etc.) a la luz de las Escrituras.



### El desarrollo de la doctrina de la Trinidad en la Iglesia Adventista

Walter E. Steger  
Editorial UAP, 2024, 118 pp.

A muchos les sorprende saber que los pioneros de la Iglesia Adventista del Séptimo Día rechazaron la doctrina de la Trinidad en las primeras décadas de la denominación. Algunos usan esto como argumento para rechazarla hoy, pero es esencial comprender por qué los pioneros no la aceptaron y cómo se introdujo esta creencia en la iglesia. Este libro investiga esta cuestión examinando las declaraciones adventistas sobre la Trinidad entre 1844 y 1946, explicando el rechazo inicial y la posterior aceptación. También examina el papel de Elena de White en este proceso y las razones de la lenta adopción de esta doctrina.



### Palavras de vida eterna: 10 sermões no Evangelho de João

A. W. Tozer  
Hagnos, 2025, 240 pp.

Este libro explora temas como la divinidad de Cristo, el nuevo nacimiento y el poder del Espíritu Santo. Con claridad teológica, el reconocido pastor y teólogo invita al lector a desarrollar una fe auténtica y transformadora, que va más allá del conocimiento intelectual. Más que un estudio bíblico, la obra es un llamado a una vida cristiana plena. Imprescindible para pastores, líderes y cristianos que buscan una relación más profunda con Dios, el libro ofrece varias reflexiones sobre el evangelio.



**Milton Andrade**  
Editor de la revista  
*Ministerio*, edición de  
la CPB

# LA CAPA DEL CAPELLÁN

La palabra “capellán” tiene su origen en la historia de la capa de San Martín de Tours. Según la tradición, Martín de Tours era un soldado romano que se encontró con un mendigo pasando frío y, movido por la compasión, cortó su capa por la mitad para compartirla con él. Más tarde tuvo un sueño en el que veía a Cristo vistiendo la parte de su capa que había dado al pobre, lo que le llevó a la conversión. La mitad conservada del manto se convirtió en una reliquia sagrada, custodiada a lo largo de los siglos por clérigos llamados *capellani*, nombre que dio origen al término “capilla” (*capella*), el lugar donde se guardaba.

Con el tiempo, los capellanes fueron designados por los reyes para celebrar misas, custodiar reliquias y redactar documentos. Se convirtieron en consejeros reales en asuntos eclesiales y seculares, y esta función se extendió por todo el Occidente cristiano. Hoy, el papel del capellán no se limita a las monarquías, sino que está presente en hospitales, escuelas, prisiones, equipos deportivos, fuerzas armadas, entre otros contextos.

La historia de San Martín me recuerda a Eliseo, el joven granjero al que Elías encomendó la misión de continuar

su legado profético. El manto que Elías le lanzó mientras ascendía al cielo (2 Rey. 2:13) simbolizaba no solo el llamado divino, sino también el poder y la formación para cumplir la misión de curar y enseñar. Al igual que Elías había sido un líder espiritual en Israel, Eliseo iba a discipular a una nueva generación para marcar la diferencia en el reino.

Eliseo tenía el perfil de un buen capellán. Era alguien “siempre amigable y compasivo, y estaba dispuesto a ayudar” (*Comentario bíblico adventista* [ACES, 1993], t. 2, p. 864). A diferencia de Elías, que tenía mensajes de condena y juicio, Eliseo era un profeta pacífico. “La Inspiración nos lo describe como hombre que tenía trato personal con el pueblo y que, rodeado por los hijos de los profetas, impartía curación y regocijo por medio de sus milagros y su ministerio” (Elena de White, *Profetas y reyes* [ACES, 2008], p. 177). Sin embargo, “Aunque era dócil y manso, Eliseo poseía también energía y firmeza. Abrigaba el amor y el temor de Dios, y de la humilde rutina del trabajo diario obtuvo fuerza de propósito y nobleza de carácter, y creció en la gracia y el conocimiento divinos” (Elena de White, *La educación* [ACES, 2009], p. 58).

Eliseo, el profeta de la paz, se convirtió en la persona adecuada para “compartir el manto” con las nuevas generaciones. Su ministerio se basó en dos pilares. El primero fue reforzar las escuelas de los profetas, situadas en puntos estratégicos: Gilgal, Betel y Jericó. Estas unidades

fueron fundadas por Samuel y restablecidas por Elías, con el objetivo de formar a los jóvenes para trabajar en la obra del Señor. El segundo pilar consistía en traer curación y bendición a la gente. Sanó a un leproso, resucitó al hijo de la sunamita, multiplicó alimentos, hizo flotar un hacha e incluso revivió a los muertos en su tumba.

Si te fijas bien, verás que Eliseo es un tipo de Cristo, que combina el doble ministerio de enseñar y curar. Como “profeta de la gracia”, dio un anticipo de lo que Jesús haría siglos más tarde. ¿No debería ser éste el perfil de un capellán en el siglo XXI: llevar la Palabra y animar a los demás? Dios quiere capellanes en su obra que sean ejemplos de carácter y poder. Que cubran a los despreciados, alimenten a los hambrientos, escuchen a los afligidos, consuelen a los afligidos, enseñen a los inexpertos y amen a los perdidos. En otras palabras, pequeños cristianos. ¿Compartirás tu capa? ■

“  
**Dios quiere  
capellanes en  
su obra que  
sean ejemplos  
de carácter y  
poder.**  
”



### Encuentros decisivos

13535

Nadie que se haya encontrado con Jesús volvió a ser el mismo. Roberto Badenas volverá a inspirar tu vida espiritual con encuentros decisivos y te contará cómo el Salvador cambió la vida de cada una de esas personas.



### Los 144.000 y la cercanía de la venida de Cristo

13537

Hay mucho misterio y preguntas alrededor de los 144.000 y el tiempo apocalíptico por el que atraviesan. Encuentra luz y respuestas sobre la preparación del pueblo de Dios, los 144.000 y lo que debes hacer para estar listo para su Venida.



### Tengo un Dios poderoso

13538

Sí, tenemos un Dios extraordinario que vela por los detalles de personas comunes. Ese es nuestro Creador. Estos breves relatos de fe te ayudarán a depositar tu confianza en Dios y a recordar y contar “cuán grandes cosas ha hecho Dios contigo”.



### Inquebrantable

13536

Si deseas experimentar la clara dirección de Dios en tu vida, solo puedes lograrlo a través de la oración. Once historias te llevarán por temas como el propósito de los milagros, el Espíritu Santo, el amor a nuestros enemigos y más.